

número 4
año 2
sep 2014

desi**d**ades

REVISTA ELECTRÓNICA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA DE LA INFANCIA Y LA JUVENTUD

4

des;dades

REVISTA ELECTRÓNICA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA DE LA INFANCIA Y LA JUVENTUD

REALIZACIÓN



NIPIAC

Núcleo Interdisciplinar de Pesquisa e Intercâmbio
para a Infância e a Adolescência Contemporâneas

APOYO



INSTITUCIONES ASOCIADAS



presentación

DESIDADES es una revista electrónica de divulgación científica en el área de la infancia y juventud. La publicación es trimestral, evaluada por pares, por parte del Núcleo Interdisciplinar de Pesquisa e Intercâmbio para a Infância e Adolescência Contemporâneas – NIPIAC, de la Universidade Federal do Rio de Janeiro, comprometida con la divulgación del conocimiento científico más allá de los muros de la universidad.

Publica artículos originales, entrevistas y reseñas cuyo objetivo es discutir de manera crítica, para un público amplio, aspectos de la infancia y juventud frente a su proceso de emancipación. La sección de Referencias Bibliográficas tiene como objetivo difundir las publicaciones recientes sobre la infancia y juventud en el ámbito

equipo editorial

EDITORA JEFE

Lucia Rabello de Castro

EDITORAS ASOCIADAS

Lucia de Mello e Souza Lehmann

Sônia Borges Cardoso de Oliveira

EDITORES ASISTENTES

Alexandre Bárbara Soares

Carina Borgatti Moura

Felipe Salvador Grisolia

Juliana Siqueira de Lara

Karima Oliva Bello

Lis Albuquerque Melo

Sabrina Dal Ongaro Savegnago

Suzana Santos Libardi

EQUIPO TÉCNICA

Isa Kaplan Vieira

Laiz Prestes Carneiro

Paula Pimentel Tumolo

Polyana Alves de Oliveira

REVISORA

Sheila Kaplan

TRADUCTORA

Flavia Ferreira dos Santos

de las Ciencias Sociales y Humanidades. Una versión en portugués y otra en español de **DESIDADES** están disponibles para los lectores. La publicación pretende ser un medio electrónico de difusión de debates e ideas en el universo latinoamericano para todos los que quieren ser alentados a reflexionar sobre los desafíos y las dificultades de vivir la niñez y la juventud en el contexto de las sociedades actuales.

El nombre de la revista, **DESIDADES**, significa que las edades, como criterios fijos que naturalizan comportamientos, habilidades y maneras de existencia según a una temporalización lineal biográfica, necesitan ser problematizadas con el fin de permitir nuevos enfoques, perspectivas y diálogos sobre las relaciones entre los grupos generacionales.

CONSEJO CIENTÍFICO NACIONAL

Alfredo Veiga-Neto	Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Alexandre Simão de Freitas	Universidade Federal de Pernambuco
Ana Cristina Coll Delgado	Universidade Federal de Pelotas
Ana Maria Monteiro	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Angela Alencar de Araripe Pinheiro	Universidade Federal do Ceará
Angela Maria de Oliveira Almeida	Universidade de Brasília
Anna Paula Uziel	Universidade Estadual do Rio de Janeiro
Carmem Lucia Sussel Mariano	Universidade Federal de Mato Grosso
Clarice Cassab	Universidade Federal de Juiz de Fora
Claudia Mayorga	Universidade Federal de Minas Gerais
Cristiana Carneiro	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Diana Dadoorian	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Dorian Monica Arpini	Universidade Federal de Santa Maria
Elisete Tomazetti	Universidade Federal de Santa Maria
Fernanda Costa-Moura	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Flavia Pires	Universidade Federal da Paraíba
Gízele de Souza	Universidade Federal do Paraná
Heloísa Helena Pimenta Rocha	Universidade Estadual de Campinas
Iolete Ribeiro da Silva	Universidade Federal do Amazonas
Jader Janer Moreira Lopes	Universidade Federal Fluminense
Jaileila de Araújo Menezes	Universidade Federal de Pernambuco
Jailson de Souza e Silva	Universidade Federal Fluminense
Jane Felipe Beltrão	Universidade Federal do Pará
Juarez Dayrell	Universidade Federal de Minas Gerais
Juliana Prates Santana	Universidade Federal da Bahia
Leandro de Lajonquière	Universidade de São Paulo
Leila Maria Amaral Ribeiro	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Lila Cristina Xavier Luz	Universidade Federal do Piauí
Marcos Cezar de Freitas	Universidade Federal de São Paulo
Marcos Ribeiro Mesquita	Universidade Federal de Alagoas
Maria Alice Nogueira	Universidade Federal de Minas Gerais
Maria Aparecida Morgado	Universidade Federal de Mato Grosso
Maria Helena Oliva Augusto	Universidade de São Paulo
Maria Ignez Costa Moreira	Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais
Maria Lucia Pinto Leal	Universidade de Brasília
Marlos Alves Bezerra	Universidade Federal do Rio Grande do Norte
Marta Rezende Cardoso	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Mirela Figueiredo Iriart	Universidade Estadual de Feira de Santana
Myriam Moraes Lins de Barros	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Nair Teles	Fundação Oswaldo Cruz/ Universidade Eduardo Mondlane

Patrícia Pereira Cava	Universidade Federal de Pelotas
Rita de Cassia Fazzi	Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais
Rita de Cassia Marchi	Universidade Regional de Blumenau
Rosa Maria Bueno Fischer	Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Rosângela Francischini	Universidade Federal do Rio Grande do Norte
Silvia Pereira da Cruz Benetti	Universidade do Vale do Rio dos Sinos
Solange Jobim e Sousa	Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro
Sonia Margarida Gomes Sousa	Pontifícia Universidade Católica de Goiás
Telma Regina de Paula Souza	Universidade Metodista de Piracicaba
Vera Vasconcellos	Universidade Estadual do Rio de Janeiro
Veronica Salgueiro do Nascimento	Universidade Federal do Cariri

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Adriana Aristimuño	Universidad Católica del Uruguay
Adriana Molas	Universidad de la República, Montevideo
Andrés Pérez-Acosta	Universidad del Rosario, Bogotá
Alfredo Nateras Domínguez	Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, UAM-I, México
Carla Sacchi	Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental / Universidad del Salvador
Ernesto Rodríguez	Centro Latinoamericano sobre Juventud, CELAJU, Montevideo
Graciela Castro	Universidad Nacional de San Luis, Argentina
Guillermo Arias Beaton	Universidad de La Habana, Cuba
Héctor Castillo Berthier	Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México
Héctor Fabio Ospina	Universidad de Manizales, Colombia
José Rubén Castillo García	Universidad Autónoma de Manizales, Colombia
Laura Kropff	Universidad Nacional de Río Negro, Argentina
Mariana Chaves	Universidad Nacional de La Plata, Argentina
Mariana García Palacios	Universidad de Buenos Aires
Mario Sandoval	Universidad Católica Silva Henríquez, Chile
Norma Contini	Universidad Nacional de Tucumán, Argentina
Pablo Toro Blanco	Universidad Alberto Hurtado, Chile
René Unda	Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador
Rogelio Marcial Vásquez	El Colegio de Jalisco, Universidad de Guadalajara, México
Rosa María Camarena	Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México
Silvina Brussino	Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Valeria Llobet	Universidad Nacional de San Martín, Argentina

índice

EDITORIAL 7

TEMAS SOBRESALIENTES

**Jóvenes indígenas en la Sierra Central de Ecuador
Elementos para pensar sus prácticas comunitarias 9**

René Unda Lara

María Fernanda Solórzano G.

La importancia del trabajo en la transición hacia la vida adulta 20

Renata Alves de Paula Monteiro

ESPACIO ABIERTO

Tiempo, silencio y olvido ¿

Qué quedó de la experiencia de los jóvenes de Santa María? 30

ENTREVISTA DE *Sonia Borges Cardoso de Oliveira*

CON *Volnei Antonio Dassler*

INFORMACIONES BIBLIOGRÁFICAS

RESEÑAS

Adopción y familia:

la preferencia por franja de edad, certezas e incertidumbres 38

RESEÑA POR *María Angela D’Incao*

**Sólo se puede captar la lógica más profunda del mundo social
a condición de sumergirse en la particularidad de una realidad empírica,
históricamente situada y fechada 41**

RESEÑA POR *Danay Quintana Nedelcu*

LEVANTAMIENTO BIBLIOGRÁFICO 46

NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN 50

A la creciente visibilidad que la juventud parece tener en el escenario público, se impone más claramente la constatación de la diversidad de la experiencia de ser joven a través de los diferentes grupos sociales, culturales y económicos. Ser joven no equivale a compartir los mismos tipos de experiencia con todos los que, coincidentemente, tienen la misma edad; ni mucho menos significa poder actuar, sentir y valorar, de la misma forma, las relaciones con los pares, con los mayores, el sentido de futuro y los deberes de persona y ciudadano.

En esta edición de **DESIDADES**, las secciones Espacio Abierto y Temas Sobresalientes enfocan aspectos diversos de la temática de la juventud, destacando, principalmente, las discontinuidades que existen en la experiencia de ser joven en la contemporaneidad. La experiencia de ser joven indígena Chibuleo, en Ecuador, por ejemplo, está marcada por las tensiones entre el mundo de la comunidad indígena en la que este nació y vive, y la creciente “descomunalización” de su experiencia, frente al proceso creciente de urbanización y el movimiento de migración hacia las ciudades. Por otro lado, para los jóvenes urbanos de las clases medias, en Brasil o en Canadá, es la perspectiva de inserirse plenamente en la sociedad a través de la obtención de una posición de trabajo en la estructura laboral lo que marca su experiencia de ser joven. Obtener un trabajo que posibilite reconocimiento, felicidad y autorrealización da sentido y conforma sus acciones como joven. Son experiencias bastante distintas – la de los jóvenes indígenas ecuatorianos, y la de los jóvenes brasileños y canadienses de clases medias. Ambas están marcadas por valores y tensiones diferentes que producen sujetos jóvenes cuyos ideales, valores y maneras de ser pueden ser radicalmente dispares.

La experiencia de ser joven indígena en Ecuador nos la brindan dos eminentes investigadores ecuatorianos, René Unda y María Fernanda Solórzano, en el artículo “Jóvenes indígenas en la Sierra Central de Ecuador – Elementos para pensar sus prácticas comunitarias”. Estos investigadores nos alertan sobre el hecho de que la noción de “juventud indígena” no existe como un concepto dado a priori, una vez que solo puede ser verificado a partir de estudios que retraten quiénes son estos jóvenes, qué hacen y cómo viven en el actual escenario político y social en transformación de Ecuador. Estos estudios, afirman los investigadores, todavía son escasos, pero de su ampliación depende el proceso de profundización democrática en Ecuador.

En el artículo “La importancia del trabajo en la transición hacia la vida adulta”, todavía en la sección Temas Sobresalientes, la investigadora y profesora Renata Alves Monteiro plantea la cuestión del trabajo como aspecto que marca y modeliza la experiencia de vivir la juventud para los jóvenes investigados en Brasil y Canadá. La centralidad del trabajo, en un contexto en el que los jóvenes son los más afectados por el desempleo, nos hace preguntarnos sobre qué se hace para minimizar los efectos corrosivos del desempleo, o la falta de empleo, para los jóvenes. Para la autora, el retraso en el ingreso al mundo laboral – en el caso, sobre todo, de los jóvenes de clases medias – o la simple

cualificación profesional que no objetive la inclusión real de los jóvenes en posiciones cualificadas de trabajo no constituyen salidas satisfactorias.

En la sección Espacio Abierto, se presenta la experiencia de los jóvenes bajo el signo de una tragedia: el incendio en una disco en el Sur de Brasil en el que han muerto cerca de 200 jóvenes en 2013. En la entrevista de la editora asociada de **DESIDADES**, Sonia Borges, al psicoanalista Volnei Antonio Dassoler, la vivencia de este evento traumático de enorme proporción permanece hasta hoy como enigma a ser comprendido y asimilado. El proceso de luto de los jóvenes que sobrevivieron a la tragedia sigue en curso, atravesado por la culpa, los trastornos psicológicos y físicos. En este escenario, el entrevistado señala la importancia de facilitar una escucha profesional a estos jóvenes y sus familias. Un trabajo difícil, paciente y de intentos construido por el tejido de los lazos que se hacen por la demanda de comprender lo trágico inusitado, elaborar el sufrimiento intenso y ser escuchado por alguien. El psicoanalista Volnei Dassoler también observa que los espacios de la ciudad y las relaciones entre los jóvenes, incluso los que no han sufrido los efectos directos de la tragedia, se modifican. Los bares y las discos se han vaciado, mientras que las calles, las plazas y las aceras se han convertido en los lugares de citas de los jóvenes que buscan retomar sus vínculos y reconstruir sus expectativas de futuro.

Finalmente, en la sección Informaciones Bibliográficas, presentamos una reseña, a cargo de Danay Nedelcu, del libro “Jóvenes investigadores en infancia y juventud, desde una perspectiva crítica latinoamericana: aprendizajes y resultados”, organizado por Sara Victoria Alvarado y Jhoana Patiño, y otra, a cargo de Angela D’Incao, del libro de Rosana Barros, “Adopción y familia – la preferencia por franja de edad, certezas e incertidumbres”. Además brindamos el Levantamiento Bibliográfico de las publicaciones en libros en los países latinoamericanos en el campo de la infancia y juventud en las áreas de ciencias humanas y sociales durante el periodo de junio a septiembre de este año.

Lucía Rabello de Castro

EDITORA JEFE

Jóvenes indígenas en la Sierra Central de Ecuador

Elementos para pensar sus prácticas comunitarias

René Unda Lara

María Fernanda Solórzano G.



FOTO Wiechert Visser

¿Por qué es relevante el estudio de las prácticas que realizan los jóvenes de las comunidades indígenas de la Sierra Central del Ecuador? ¿Cómo se construye la categoría juventud indígena en este contexto y qué condiciones hacen posible su existencia? ¿Quiénes son estos/as jóvenes indígenas y cómo procesan la ‘cuestión política’ en sus prácticas socio-comunitarias? Estas interrogantes, que organizan la exposición que se propone desarrollar aquí, están presentes en los distintos campos considerados en la investigación de base sobre la que se levanta este artículo.

A tales efectos, y bajo el entendido de que este trabajo no agota las posibilidades analíticas y explicativas sobre lo planteado, se presenta un apretado compendio de los ejes teórico-conceptuales y metodológicos que atraviesan la investigación “Prácticas socioculturales de jóvenes indígenas en la Sierra Central de Ecuador”¹ así como una sección de los principales resultados atinentes a tales interrogantes. Se propone, en lo fundamental, abrir líneas de debate en torno de algunas dimensiones que configuran aquello que, provisionalmente, se denominará prácticas socioculturales de jóvenes indígenas en contextos de cambios y transformaciones socio-estatales, como ocurre en el caso ecuatoriano. Este artículo presenta el estudio sobre la categoría joven indígena en el contexto de transformaciones del Ecuador a partir de 1970, y específicamente, después de 2006.

En esta dirección, interesa examinar la noción de ‘juventud indígena’ como categoría emergente ante la visibilización cada vez más nítida de los/as jóvenes indígenas en las dinámicas de la comunidad indígena y en la misma ‘sociedad urbana’ como resultado de una serie de procesos directamente vinculados al trabajo, el problema de la tierra y la educación, entre otros, a los que, en razón de las reconfiguraciones socio-estatales actuales, se agregará el tema del relevo generacional en el campo de la política.²

La categoría ‘juventud indígena’, por consiguiente, no se construye ni opera en el vacío, sino que es producto de las complejas interacciones ocurridas, y en curso, al interior de las comunidades y organizaciones indígenas así como entre éstas y otros actores.

Por ello, para explorar en el conocimiento de quiénes son los/as jóvenes indígenas es que se optó, en la investigación aludida, por la vía conceptual y metodológica de las ‘prácticas’ (BOURDIEU, 1999; 2007) tomando distancia de ciertos enfoques que parten de un supuesto reconocimiento en el que se asigna ‘apriori’ atributos o características identitarias que definirían al joven indígena sin que, previamente, se haya estudiado sus prácticas en unos determinados campos.

1. Investigación realizada por el Centro de Investigaciones sobre Niñez, Adolescencia y Juventud, CINAJ, de la UPS Ecuador, entre 2010-2012 en comunidades indígenas de las provincias de Cotopaxi, Tungurahua y Chimborazo.

2. En lo referente al tema del relevo generacional en el campo de la política se incluyen ciertos datos e informaciones, producidos en 2014, de la investigación sobre participación política de jóvenes en Ecuador que realiza el CINAJ desde 2011. El relevo generacional, en el marco de la investigación mencionada, está siendo examinado, sobre todo, desde la experiencia de la conformación de los Consejos de la Juventud que impulsa la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE, desde 2011.

Tomando en cuenta estudios previos sobre la comunidad andina, se consideró varios campos de indagación: familia, comunidad, escuela, trabajo, política, religión y fiesta. En este artículo se expone una apretada síntesis de resultados investigativos de varios de estos campos cuyas dinámicas, vale mencionar de entrada, se reproducen mediante 'habitus' estrechamente vinculados entre sí. Los campos producen prácticas y son, a la vez, productos de prácticas; es en esa relación general donde los agentes (re) producen y ponen en tensión habitus instituidos y habitus instituyentes (BOURDIEU, 2007). En el caso de la comunidad indígena andina, resulta fundamental tener en cuenta este complejo juego de disposiciones, considerando, sobre todo, los procesos de transición socio-cultural en los que se encuentra lo comunitario actualmente.

En este tramo introductorio vale la pena plantear una necesaria cautela referida al carácter equívoco o, al menos problemático, sobre el uso y sentido del término indígena en la actualidad, cuando los pueblos y nacionalidades reclaman para sí el reconocimiento como pueblos y nacionalidades con una denominación propia (Puruhahes, Panzaleos, Chibuleos, Cañaris, Shuar, por mencionar algunos) que designa sus orígenes y ancestro (UNDA y MUÑOZ, 2011).

No obstante, y dado que en múltiples interacciones que se desarrollan en la esfera pública, en la dinámica sociopolítica y en la vida comunitaria, el término indígena adquiere una potencia histórica e identitaria determinante, presentando, además, amplias posibilidades prácticas de identificación de los pueblos y nacionalidades originarias, en este artículo se utiliza el término indígena para designar a los sujetos jóvenes que desarrollan ciertas prácticas de (re) producción socio-comunitaria en el contexto de la sociedad y estructura comunal.³

Prácticas de los jóvenes de las comunidades indígenas de la Sierra Central del Ecuador

Si el campo de estudios sobre juventud, en el caso ecuatoriano, acusa un desarrollo relativo menor que muchos otros países de la región, los estudios sobre jóvenes indígenas son prácticamente inexistentes. Una marcada ausencia de estudios sobre los procesos de socialización y las relaciones intergeneracionales en la comunidad indígena andina ha impedido conocer el conjunto de prácticas que las generaciones jóvenes desarrollan en el contexto comunitario y en su relación con espacios sociales más amplios.

En efecto, los evidentes vacíos y ausencias de la cuestión indígena en el campo de estudios de juventud no solo hacen suponer que la categoría juventud indígena no se habría constituido como tal sino que inducen, además, a arriesgar conjeturas según las cuales

3. Cabe, aquí, una muy concisa pero importante distinción realizada por J. Sánchez-Parga (2001) entre lo comunitario y lo comunal, distinción según la cual lo comunitario hace referencia a las prácticas centradas en el espacio del "nosotros" donde no tiene sentido lo individual como posibilidad de reproducción de esa sociedad; lo comunal, en esta perspectiva, hace referencia a la estructura política y administrativa que adopta la vida comunitaria en su relación con el estado.

las prácticas que desarrollan jóvenes indígenas no serían objeto de interés académico científico ni comportarían relevancia social y política.

No obstante, la necesidad de indagar, analizar y explicar cómo se constituye el sujeto joven indígena, quiénes son los/as jóvenes indígenas, sus prácticas, sus demandas, expectativas y muchos otros aspectos, se ha puesto en evidencia- aunque no con el suficiente interés- debido a una serie de motivos que van desde las necesidades de información y conocimiento que reclaman para sí las organizaciones indígenas, como parte de sus insumos para la acción, hasta los requerimientos del estado para tareas de planificación y ejecución de política pública.

Se trata de comprender que, en lo fundamental, es el contexto de oportunidad política que se configuró en Ecuador desde 2006, el marco general que, entre otras cosas, determina la necesidad de ampliar y diversificar el conocimiento sobre el ‘mundo indígena’, conocimiento que ya se venía produciendo desde hace varias décadas atrás y que se concentró principalmente en el estudio de temas y problemas tales como las relaciones de producción, tenencia y usos de la tierra, transformaciones agrarias y modelos productivos, estrategias de reproducción económica y migraciones, estructura de autoridad y mandos políticos, entre otros, considerados prioritarios en la comunidad andina (MURMIS, 1984; MARTÍNEZ, 1984; SÁNCHEZ-PARGA, 2006).

Dicho contexto, cuyo punto de referencia inicial lo situamos, para fines de análisis, en 2006, año pre-electoral en el que se intensifica un ciclo de movilizaciones orientadas hacia la transformación del estado y la política, amplía las posibilidades de incorporación de temas relativamente novedosos en el espectro de intereses investigativos sobre juventud, contándose entre ellos, varios referidos a la situación de jóvenes rurales y jóvenes indígenas. Y aunque el volumen mayoritario de esfuerzos se haya concentrado en el estudio de las condiciones de salud y de acceso al sistema educativo de niños, niñas y adolescentes (UNICEF, 2011) la preocupación por las condiciones de vida de jóvenes indígenas queda reflejada en estudios que articulan problemas como la migración y el trabajo (SÁNCHEZ-PARGA, 2001; MARTÍNEZ, 1984), planteamientos para debate sobre la condición juvenil indígena (UNDA y MUÑOZ, 2011) y formas de participación política (UNDA y LLANOS, 2012).

En esta misma perspectiva, los signos de un cierto debilitamiento y crisis del movimiento indígena que venía evidenciándose apenas iniciado el presente siglo, constituyen la posibilidad de problematizar una serie de hechos que forman parte de la relación de las dirigencias indígenas con sus bases y con el sistema político. Uno de esos hechos tiene que ver con el tema del recambio generacional al interior del movimiento indígena, el papel y la perspectiva de los jóvenes en el accionar político a escala territorial y los efectos esperados en la reconstitución del movimiento indígena y la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE, en la escena política nacional.

Si bien la estructura dirigencial de la CONAIE, desde su creación, ha estado conformada por personas que pueden considerarse jóvenes desde una mirada externa a la dinámica sociocomunitaria indígena, ser joven en el contexto de tal dinámica supone tener en cuenta que, por lo general, aún no se es parte de la estructura formal de autoridad comunal e, incluso, de la estructura de comuneros, quienes para ser tales deben mostrar

cierto tipo de posesiones (animales, parcela de terreno) y haber formado una familia. Con los procesos de ampliación económica y cultural urbana hacia los espacios rurales y comunales, esta suerte de ‘requisitos’ ha sufrido ciertas modificaciones que han sido procesadas de manera particular, según sus necesidades, por cada comunidad.⁴

Ser joven en el contexto de la comunidad indígena andina, por lo tanto, comporta una serie de complejidades y tensiones, no siempre obvias, en razón de que los jóvenes, como categoría y como constatación empírica de la noción de juventud, representan una idea ambivalente en el proceso de transformación de la comunidad indígena: sujeto que aún no goza de la confianza de la estructura de autoridad comunal (directiva, cabildo, asociación) pero que, dependiendo de sus acciones en favor de la comunidad y de su nivel de escolarización, puede ser parte de la dirigencia aunque en términos etarios siga siendo considerado joven.

La emergencia y visibilización de la idea de juventud indígena y de los mismo jóvenes indígenas, como se ha analizado ya en un trabajo precedente, es relativamente reciente (UNDA y MUÑOZ, 2011). El tránsito entre la niñez y la integración al mundo adulto indígena era bastante reducido por la necesidad de una pronta incorporación del niño a actividades productivas o de servicio que permitían la subsistencia familiar. Es, sobre todo, con la ampliación de la cobertura escolar y la obligatoriedad impuesta desde el estado que las nociones de niñez, adolescencia y juventud se consolidan y se abren un espacio de mayor presencia en la vida comunitaria. A la par, los crecientes procesos de ampliación e intensificación de estrategias de producción socioeconómica urbana, expresados en el campo de las migraciones laborales, introducción de nuevas prácticas en las comunidades así como de nuevos objetos y tecnologías, sitúan a los jóvenes como actores centrales de las transformaciones comunitarias y de lo que, en términos más amplios, hemos denominado dinámicas ‘rurbanas’ para designar un conjunto heterogéneo de prácticas sociales que representan mixturas, hibridaciones y abigarramientos entre lo urbano y lo rural (UNDA y LLANOS, 2014).

Sin embargo, por razones que pueden ser perfectamente explicables pero que exceden los límites de este trabajo, en las prácticas políticas de la estructura dirigenal indígena, en sus distintos niveles (asociaciones, organizaciones de segundo grado, federaciones) no estuvo presente como en varias de las estructuras políticas partidarias clásicas de tradición urbana, la idea o necesidad de conformar una estructura política de ‘juventudes indígenas’, sino de modo muy reciente.

Por ello, en abril de 2011, la CONAIE formula el mandato para la conformación de los Consejos de la Juventud Indígena cuya estructura de funcionamiento se la plantea en el nivel nacional y en el nivel local para la ejecución de un plan general de trabajo orientado

4. La tan arraigada idea de que “ninguna comunidad es igual a otra” planteada por autores de referencia – como Luciano Martínez y J. Sánchez-Parga – en los estudios de la comunidad indígena andina en el caso ecuatoriano, se sostiene en constataciones y hallazgos investigativos que muestran que, pese a la existencia de problemas comunes y compartidos entre comunidades, sus genealogías, actores y formas de procesarlos configuran características distintas entre ellas.

hacia la formación política de jóvenes indígenas y hacia la recuperación de principios y prácticas tradicionales ancestrales como fuente primordial de su identidad. Todo ello en el marco de los ejes y objetivos de la CONAIE.⁵

El proceso impulsado por la estructura central de los Consejos de la Juventud ha generado, por un lado, dinámicas organizativas locales cuyo funcionamiento se presenta heterogéneo e, incluso, desigual entre una y otra provincia, pero que, como se ha podido constatar en la investigación, desde esta estructura organizativa los jóvenes indígenas encuentran un espacio para reafirmar sus propuestas políticas así como cuestionar a las diversas ideologías políticas dentro del movimiento indígena.

Un dato relevante a los fines de este trabajo es que los Consejos de las provincias de la Sierra Central (Cotopaxi, Tungurahua y Chimborazo) se encuentran conformados y en funcionamiento aunque no se advierte con suficiente nitidez si sus prácticas participativas arrojan resultados cualitativamente distintos a los de Consejos que han estado funcionando de manera intermitente o que no terminan de constituirse aun.

Evidentemente, estos procesos referidos a la organización de los Consejos comportan considerables niveles de complejidad que no han sido objeto de estudio sistemático pero que podrían contribuir significativamente a la comprensión acerca de las condiciones que determinan la necesidad de conformar los Consejos de Juventud, las articulaciones con las distintas instancias de la estructura de autoridad de la Conaie y del estado, en función de producir hipótesis y explicaciones que den cuenta de las posibilidades de reconstitución del movimiento indígena, de la CONAIE y de su re-instalación como actor protagónico en la vida política nacional. Creemos que, principalmente, en esta cuestión radica la importancia actual del estudio de las prácticas de jóvenes indígenas en las provincias de la Sierra Central de Ecuador, sin desmerecer, por supuesto, varias otras que realizan jóvenes de comunidades que no participan de los Consejos o aquellas que desarrollan jóvenes indígenas en la ciudad, por fuera del espacio físico comunitario⁶.

Emergencia de la categoría juventud indígena

La emergencia y visibilización relativamente reciente de la categoría juventud indígena se explica, en gran medida, por las razones planteadas en el epígrafe anterior: hasta 2007, cuando el gobierno de la Revolución Ciudadana asume la conducción gubernamental del estado, había un escaso o nulo interés académico e institucional expresado en una marcada ausencia de políticas públicas orientadas hacia el establecimiento de una estructura que propicie la igualdad de oportunidades, sobre todo desde los ámbitos de educación y salud.

5. Entrevista a Severino Sharupi, Presidente de los Consejos de la Juventud de la CONAIE. Marzo, 2014.

6. Un caso que ilustra lo anotado es el de la organización SumakRuray, conformada por jóvenes indígenas procedentes de la Sierra Norte y Centro que tienen como objetivo central la producción de varias formas de arte (pintura, teatro, video) como estrategia para el fortalecimiento de su identidad.

Por otro lado, las mismas dinámicas de relacionamiento y reproducción comunitaria en las que, si bien se reconoce la presencia de ‘jóvenes’, no permiten o dificultan el reconocimiento de la ‘juventud’ como un espacio socio-comunitario definido con unos ciertos contornos y demarcaciones que los distinga de los adultos, debido, sobre todo, a ciertas condiciones de precariedad y necesidades de sobrevivencia.

En una perspectiva histórica de mayor alcance, el análisis de varios factores de orden estructural atinentes a la configuración de la estructura hacendaria y relaciones de dominación de matriz colonial, como antecedentes destacados de reproducción de la sociedad comunal en la Sierra Central de Ecuador, muestra la virtual imposibilidad de constitución del espacio social de la juventud indígena hasta épocas recientes (UNDA y MUÑOZ, 2011).

En la medida en que la población indígena era objeto de sometimiento y explotación a través de la relación con la tierra, la forma predominante de socialización comunitaria se concentraba en el trabajo que debían cumplir los miembros de la familia, impidiendo, con ello, el establecimiento de un espacio social que se denomine juventud tal cual sucedió con la invención social de la juventud en el espacio urbano, donde la presencia de la escuela y educación escolarizada se fue convirtiendo en el paso obligado de la niñez hacia la adultez.

Con otras palabras, la débil y parcial presencia de la escuela en la comunidad indígena, hasta prácticamente los años setenta del siglo pasado, explica la inexistencia de un espacio social donde se produzca juventud, en tanto espacio y temporalidad distinta a la de la niñez y a la de la adultez. Sencillamente, los niños/as que estaban creciendo no siempre disponían de un espacio físico que los identifique como un sector o grupo etario particular. Se trataba de jóvenes que apenas dejaron de ser niños se incorporaron rápidamente a las prácticas que desarrollaban sus padres para asegurar el sustento económico familiar. En suma, los/as jóvenes indígenas vivían un periodo de juventud muy corto con relación a la juventud urbana o relativamente inexistente puesto que, una vez que dejaban de ser niños, asumían los roles que la comunidad les asignaba para su reproducción cultural y biológica.

Tal situación constituye la principal razón por la que la juventud indígena, en tanto categoría histórica y analítica sea una ‘invención’ relativamente reciente en el contexto de la sociedad ecuatoriana. Es con los procesos de urbanización de los años cincuenta y setenta del S. XX que el espacio social de la juventud indígena empieza a configurarse en su singularidad y ya no solo como producto de la ampliación de la cobertura educativa escolar impulsada por el estado sino que también por la convergencia de procesos relacionados con el problema de la tierra, la migración y la diversificación de la demanda de fuerza de trabajo ejercida desde los centros urbanos.

En efecto, las transformaciones estructurales de la economía y la política que ocurrieron sobre todo en la década de 1970 cuando Ecuador se convierte en un país petrolero, se asientan en las dinámicas de urbanización creciente de la sociedad ecuatoriana ante el inevitable agotamiento de la estructura de relaciones ancladas en la hacienda que, tras la reforma agraria iniciada en 1964, terminó en la minifundización de la tierra con la

consecuente precarización de las condiciones de producción para los pequeños productores, es decir, para la mayor parte de la población indígena.

En este escenario, la búsqueda de mejores condiciones de vida encontró en los procesos migratorios del campo a la ciudad una de sus estrategias más recurrentemente utilizadas. En el lapso de una década, la sociedad ecuatoriana invierte su composición demográfica de una mayoría de población rural a una mayoría de población urbana (QUINTERO, 1999)

La posibilidad real de generación de ingresos para la población migrante estaba dada por la incorporación de ‘mano de obra’ a diversos trabajos relacionados con el sector servicios y con el ámbito de la construcción, donde se requería albañiles y peones. Y, por otro lado, la obtención de ingresos económicos para la supervivencia implicó la generación de un cada vez más nutrido sector informal urbano (DE MIRES, 1995)

Todos estos factores y procesos determinaron una progresiva y más clara segmentación de las franjas de edad en la comunidad indígena andina y, de modo obvio, la presencia visible de sujetos jóvenes que empezaron a desarrollar y complejizar un conjunto de prácticas que los distinguían de los/as niños y adultos de sus comunidades. Adicionalmente, los procesos de urbanización, en los que intervenían estos jóvenes, propiciaban la adopción de nuevos estilos de vida y pautas de comportamiento que, definitivamente, terminaron por diferenciar a los jóvenes de los niños y de los adultos. Se había constituido, con sus propias singularidades y particularidades, el espacio social ‘juventud indígena’ en el contexto de las relaciones comunitarias.

No obstante, en el campo de estudios de juventud existe un alto consenso acerca de la presencia marginal o minoritaria de la juventud indígena. Se trata de una categoría que no reviste aún una especial importancia, excepto en ciertos países en los que la trayectoria y presencia de lo indígena exige su estudio.

Jóvenes indígenas hoy: ¿quiénes son?

La urbanización creciente de la sociedad ha producido cuerpos y sujetos con unas particulares características, de las cuales los jóvenes indígenas son también un resultado específico de estos procesos. No sólo se trata de un “joven crecientemente urbanizado” (CINAJ, 2012) sino que en tal urbanización se aprecia una diversificación cada vez más notoria de sus prácticas y estilos de vida, aún si tales prácticas se realizaran en condiciones de precariedad y alto riesgo. En esta dirección, no resultan extrañas las modalidades y trayectorias de incorporación de jóvenes indígenas, de modo permanente o no, a grupos y formas asociativas juveniles vinculadas a prácticas de violencia.

Se advierte la ampliación de procesos de ‘rurbanización’ (UNDA y LLANOS, 2014) sobre todo en las comunidades más cercanas a los centros parroquiales, cabeceras cantonales y enclaves urbanos en general. La ‘rurbanización’ hace referencia a experiencias y procesos de mixtura, hibridaciones y abigarramiento de aquello que una sociedad ha definido como lo urbano y como lo rural en los diversos órdenes y ámbitos de la vida social. En

tales procesos, la educación escolarizada y las tecnologías de la información tienen un papel central en la constitución de la categoría joven indígena ya que, como se advierte en el trabajo realizado en varias comunidades indígenas, la presencia de cibercafés se ha incrementado mientras que la participación de jóvenes en la producción agrícola disminuye.

El campo familia acusa transformaciones sustantivas por efecto de la intensificación de procesos migratorios y de sus variaciones. Los ciclos migratorios adoptan morfologías múltiples y variadas que probablemente estén incidiendo en los procesos de socialización familiar de niños y jóvenes indígenas. Asimismo, las intensidades variables con las que se presenta el fenómeno de la descomunalización (SÁNCHEZ-PARGA, 2001) de la comunidad andina, altera directamente la dinámica familiar comunitaria.

En tal contexto, las prácticas desarrolladas por el sujeto joven indígena de la comunidad andina se caracterizan por una marcada observancia y apego a los habitus instituidos, a la norma establecida. Desde las perspectivas dominantes del campo de estudios de juventud podría hipotizarse sobre una suerte constitución heterónoma del sujeto joven indígena a contrapelo de la figura de autonomía atribuible a las juventudes urbanas. No obstante, existen significativos indicios de que lo que hemos denominado provisionalmente “constitución heterónoma del sujeto joven indígena” (UNDA y LLANOS, 2012) sea una de las fuentes explicativas de la autonomía que el sujeto indígena despliega en las decisiones que toma, casi siempre en un limitado marco de opciones, así como en un considerable repertorio de resistencias frente a sus condiciones reales de existencia.

La escuela constituye el principal dispositivo en el que la juventud indígena es reconocida y nombrada como tal. En el espacio educativo escolarizado se legitima el estatus de juventud indígena y se producen subjetividades ancladas en nuevas experiencias de individuación que, en lo fundamental, apuntan hacia la constitución de un sujeto ilustrado y certificado para ingresar al mercado laboral así como también con más amplias posibilidades de reconocimiento por parte de su comunidad. Un dato por demás relevante es que la principal y unánime demanda de jóvenes y adultos de las comunidades donde se desarrolló la investigación es la referida al acceso a la educación media y superior. Y la carrera en la que mayoritariamente apuntan las aspiraciones y expectativas de los/as jóvenes es ingeniería de sistemas (CINAJ, 2012).

En el campo político, la estructura de autoridad comunal representada en el cabildo y en la directiva de la comunidad, ejerce funciones de reconocimiento, legitimidad o sanción para los jóvenes que se disponen a participar en las actividades que han sido decididas por la asamblea o por la directiva de la comunidad. En ese espacio, se forjan liderazgos que habitualmente están contruidos desde antecedentes familiares: una mínima biografía del sujeto muestra claramente que los hijos de dirigentes tienen más altas probabilidades de ser dirigentes aunque, en el momento actual, no podemos afirmar, ni siquiera como tendencia o proyección, que los hijos e hijas de dirigentes muestren interés y disponibilidad para participar políticamente desde el movimiento indígena.

La cuestión política adopta, en primer término, funciones de representación de los intereses dominantes dentro de una comunidad. La representación comunal se produce y legitima con referencia al servicio que un comunero pueda ofrecer a su comunidad. Es

en este punto donde la presencia de los jóvenes durante los últimos 10 años tiende a volverse cada vez más decisiva, pues las ayudas o servicios concretos demandan con mayor frecuencia conocimientos y competencias que las generaciones jóvenes han adquirido en la educación escolarizada y a través de las interacciones con las dinámicas urbanas. Tareas tales como la planificación presupuestaria, la interlocución con actores externos a la comunidad, procesamiento de las decisiones asamblearias, elaboración de actas, convocatorias, participación y articulación con organizaciones, etc., suponen la puesta en acto de disposiciones de quienes han decidido participar activamente en la vida política de la comunidad.

Si bien la experiencia en este tipo de menesteres suele resultar fundamental en las dinámicas de las interacciones comunitarias y en la relación con instancias del sector público, el capital cognitivo tiende a ubicarse como el primer factor de importancia entre quienes conforman la estructura de autoridad comunal. Y, en tal medida, son los/as jóvenes quienes estarían representando la voz autorizada en la toma de decisiones.

Sin embargo, y pese a que la representación política de varias comunidades y organizaciones la ejercen jóvenes, el ejercicio de poder desde los adultos y 'líderes históricos' es notoriamente mayor que los vectores de poder que ejercen o puedan ejercer los líderes jóvenes en el contexto político actual. Al respecto, resultan sumamente ilustrativos los testimonios de varios líderes y representantes jóvenes que participaron en mayo pasado en el último congreso de la CONAIE, realizado en Ambato: "no contamos con un apoyo firme y con toda la confianza de los adultos en la organización" (Joven presidente de comunidad, Prov. de Cotopaxi); "los mayores que están en la directiva no nos hacen caso y nosotros como jóvenes no estamos de acuerdo en muchas cosas que ellos hacen y deciden, esto debe cambiar" (Joven estudiante universitaria vinculada a la CONAIE-Ecuadorunari)

Debe indicarse, finalmente, que en el complejo escenario de cambios y transformaciones sociopolíticas que se están produciendo en Ecuador, el escaso conocimiento producido sobre jóvenes y juventudes indígenas requiere un compromiso institucional más amplio y explícito por parte del estado, de las universidades y de las mismas organizaciones indígenas, si es que se quiere pensar en serio las condiciones y posibilidades de renovación, ampliación y profundización democrática en el estado ecuatoriano.

BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU, P. (1999). Razones prácticas. Sobre la teoría de la práctica. Barcelona: Anagrama.
- BOURDIEU, P. (2007). El sentido práctico. Argentina: Siglo XXI Editores.
- CINAJ (2012). Prácticas socioculturales de jóvenes indígenas en la Sierra Central del Ecuador. Informe de investigación. Quito: UPS (no publicado)
- DE MIREs, C. (1995). Estudio sobre el sector informal urbano en el Centro Histórico de Quito. Quito: Orstom.
- MARTÍNEZ, L. (1984). De campesinos a proletarios. Cambios en la mano de obra rural en la Sierra Central del Ecuador. Quito: Ed. El Conejo

- MURMIS, M. (1984); La hacienda en la Sierra Norte de Ecuador. Quito: Mimeo UCE.
- QUINTERO, R. (1999). Ecuador, una nación en ciernes. Quito: FLACSO
- SÁNCHEZ-PARGA, J. (2001). Crisis en torno al Quilotoa. Mujer, cultura y comunidad. Quito: CAAP.
- SÁNCHEZ-PARGA, J. (2006). El movimiento indígena en Ecuador. Quito: CAAP.
- UNDA, R. y LLANOS, D. (2012) Participación política de jóvenes en Ecuador. Estudio cualitativo de 12 formas asociativas juveniles. Quito: IDEA-Ágora Democrático (Informe de investigación no publicado)
- UNDA, R. y LLANOS, D. (2014). “Producción social de infancias en contextos de cambios y transformaciones rurbanas”. En, Llobet, V., (Compiladora) Pensar la infancia desde América Latina. Un estado de la cuestión. Buenos Aires: CLACSO.
- UNDA, R. y MUÑOZ, G. (2011). La condición juvenil indígena. Elementos iniciales para su construcción conceptual. En, Revista “Última Década”, No. 34, junio-diciembre 2011. Valparaíso: CIDPA
- UNICEF (2011) Informe de situación de los derechos de la niñez y adolescencia en Ecuador 2001-2010.

PALABRAS-CLAVE: jóvenes, indígenas, prácticas, Ecuador

René Unda Lara



Sociólogo. Dr. (c) en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud. Profesor investigador de la Universidad Salesiana del Ecuador. Director de la Maestría en Política Social de Infancia y Adolescencia, UPS. Director del Centro de Investigación sobre Niñez, Adolescencia y Juventud, CINAJ-UPS. Miembro del equipo coordinador del GT “Juventudes, Infancias: Políticas, Culturas e Instituciones Sociales” CLACSO.
reneunda78@gmail.com

Maria Fernanda Solórzano G.



Comunicadora Social. Mtra. en Ciencias Sociales con orientación en Desarrollo Sustentable. Profesora-Investigadora de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. Investigadora del Centro de Investigación sobre Niñez, Adolescencia y Juventud, CINAJ-UPS.

La importancia del trabajo en la transición hacia la vida adulta

Renata Alves de Paula Monteiro



FOTO Valcír F. de Siqueira

Todo niño y joven se enfrenta, en algún momento de la vida, a la pregunta: ¿qué serás de mayor? La respuesta dada y esperada, casi siempre, se refiere a una identificación con una profesión, un trabajo, un empleo.

El trabajo ocupa un lugar central en la vida cotidiana. Es centro de preocupaciones e inversiones individuales y colectivas; es fuente de ingresos, estructura nuestro calendario, es mecanismo de integración social. Sin embargo, pasamos, en la actualidad, por un momento de reconfiguración de los valores, tradiciones e instituciones que hasta el momento han servido de orientación para nuestras vidas, tanto en la esfera privada como en la esfera pública, entre las cuales la esfera del trabajo se presenta como una de las más afectadas por cambios relacionados a procesos de individualización y flexibilización. Considerando su importancia como organizador de la vida y la sociedad, objetivamos en

este artículo discutir cómo los referidos cambios impactan en los jóvenes y, principalmente, en el momento de su ingreso a la vida adulta¹.

En un panorama de crisis del empleo, que ha tenido sus modalidades, funciones y significados reformulados, son los jóvenes los que se hallan más vulnerables a esos cambios. Y para atenuar los efectos de esta crisis, estos sujetos han sido “invitados a permanecer fuera del juego” (en las palabras de BOURDIEU, 1983), en una moratoria que se alarga cada vez más, no amenazando así los pocos puestos de trabajo todavía disponibles para los adultos.

A pesar de este panorama pesimista, observamos que el trabajo todavía constituye un valor importante y desempeña una función especial para los jóvenes, tanto en Brasil como en otros países (GUIMARÃES, 2004; KORMAN, 2007; PROVONOST & ROYER, 2004). En el proceso de transición hacia la vida adulta, se ponen en juego diversos elementos – conyugalidad, parentalidad, fin de la escolaridad, salida de la casa de los padres. Sin embargo, enfocaremos el trabajo, una vez que lo reconocemos como elemento posibilitador de los demás, como, por ejemplo, a través de la independencia económica, aspecto bastante destacado por los jóvenes como atributo de la vida adulta.

La importancia del trabajo en la construcción de la identidad adulta

A partir de la idea de socialización² y construcción de identidad, podemos pensar que el momento de inserción profesional puede tener un rol importante en la construcción de una identidad de adulto, una vez que el rol social del adulto es tradicionalmente asociado al de trabajador. La etapa de vida de establecimiento de la identidad adulta es tradicionalmente marcada por la inserción profesional.

La idea de inserción en el trabajo solo ha adquirido sentido social – a través de la idea del paso de estudiante a trabajador – a fines del siglo XIX a partir de la institucionalización de la escolarización compulsoria (DUBAR, 2001 apud GUIMARÃES, 2006). En el auge de la Modernidad, periodo de intenso crecimiento y desarrollo de la posguerra, los jóvenes pasaron a disponer de un “tránsito preprogramado”, un paso de la escuela al empleo de manera casi inmediata y automática.

Sin embargo, a fines de los años 70, los jóvenes dejaron de vivenciar esta seguridad del “tránsito preprogramado” y pasaron a enfrentarse a una situación de “inserción aleatoria” (GUIMARÃES, 2006) debido a cambios en la esfera laboral y el sistema de empleo,

1. Este artículo forma parte del trabajo desarrollado en la tesis doctoral “La transición hacia la vida adulta en la contemporaneidad: un estudio con jóvenes cariocas y quebequenses” (MONTEIRO, 2011).

2. Nos referimos a la concepción de Pimenta (2007), para quien la socialización “es un proceso de construcción de identidad social por medio de la interacción/comunicación con los demás, en el que los individuos se apropian subjetivamente del mundo social al que pertenecen, a la vez que se identifican con roles que aprenden a desempeñar correctamente” (p. 128).

cuando la esfera laboral pasa a sufrir los efectos de los procesos de individualización, característicos del momento actual.

“[...] el trabajo – o la inserción laboral, para seguir en los términos precedentes – pasa a carecer de rumbo predeterminable, y adquiere un sentido algo caótico, con intensas transiciones entre situaciones ocupacionales, puesto que las trayectorias profesionales ya no son previsibles a partir de mecanismos de regulación socialmente institucionalizados. La individualización decurrente echa sobre las espaldas del trabajador, joven o adulto, la responsabilidad de enfrentar todas las incertidumbres y nuevos riesgos, como gestor solitario de su propio recorrido” (GUIMARÃES, 2006:175-176).

El joven hoy se ve confrontado a resolver la paradoja entre un destino (todavía) socialmente esperado – que codificaba el tránsito hacia la vida adulta como un movimiento que, empezando por la familia, se extendía a la escuela y culminaba con la inserción en el mercado laboral y la participación política – y sus escasos chances de realización para una parte no despreciable de las nuevas generaciones (GUIMARÃES, 2006).

Pero a lo largo de la historia de la humanidad parece que la transformación en un sujeto-productivo, o sea, en un individuo insertado en la lógica de producción y contribución a la sociedad, es lo que se ha configurado para el joven – sus pares y la comunidad de la que forma parte – como asunción de una identidad adulta, un reconocimiento como adulto. Es, por lo tanto, en el momento de ingreso a la vida adulta que se espera, tradicionalmente, que, por su transformación en un sujeto-productivo, el joven encuentre un nuevo lugar en el sistema social y a la vez sufre transformaciones en su subjetividad en el sentido de hacerse adulto.

Bajo la lógica de una equivalencia entre sujeto-productivo y sujeto-adulto, en el momento en el que ese espacio de la producción pasa por modificaciones, se espera que se sufran los efectos en el tránsito hacia la vida adulta. Según Korman, “[...] el joven se encuentra ante la demanda de asimilar todas las transformaciones, dándoles sentido dentro de la expectativa de ascender a la condición de sujeto-productivo” (2007, p. 30). Y, se puede añadir, sujeto-adulto. El trabajo, en vez de ser un rol social, que tiene la función de organizar y orientar el ingreso a la vida adulta, pasa al registro de “elección”, a ser considerado como una expresión de autorrealización. En vez de que, por ejemplo, se ejerza la profesión de profesor debido a un histórico de profesores en la familia, la elección de ser profesor se encamina como resultado del desarrollo de un proceso identitario autorreferenciado.

Birman (2006) y Costa (2006) hablan de implicaciones de cambios operados en la esfera de la naturaleza del trabajo en el “hacerse adulto”. Birman (2006) afirma que “los impases económicos y sociales de la sociedad brasileña contemporánea crean una selección excluyente, que es preocupante para la juventud, y configura una situación bastante diferente a la que existía en los años 60, cuando el abanico de posibilidades existentes en el mercado laboral era bastante mayor” (BIRMAN, 2006, p.39). Costa (2006) habla de la pérdida del valor del trabajo como referencial para los jóvenes: “[...] Pensémoslo bien: hemos luchado durante siglos y siglos para mostrar que el trabajo dignifica el sujeto; que el trabajo era fuente de virtudes como la previdencia, la diligencia, la disciplina, la res-

ponsabilidad, etc. De repente, todo eso parece pura palabrería [...]” (COSTA, 2006, p. 20). Debido al desempleo, la crisis ha tenido como consecuencia la redefinición del horizonte temporal en el que los individuos piensan su futuro. Para los jóvenes, la temporalidad en la que se les invita a inscribir sus aspiraciones profesionales toma una forma diferente.

La importancia del trabajo en la transición hacia la vida adulta en el habla de los jóvenes

A continuación presentaremos algunos datos de una investigación realizada sobre la transición hacia la vida adulta y su relación con la cuestión laboral. Han participado en la investigación 19 jóvenes cariocas y quebequenses licenciados, con edades entre 25 y 30 años (12 jóvenes del sexo femenino y 7 jóvenes del sexo masculino). Al discutirse el contexto de ingreso a la vida adulta a partir de los conceptos de individualización y desinstitucionalización, consideramos la pertinencia de la realización de este estudio con un grupo específico de la juventud brasileña, la de jóvenes de clase media.

Los jóvenes participantes en este estudio, en sus relatos, parecen destacar el trabajo como factor importante en este momento de ingreso a la vida adulta, al contrario de lo que han afirmado algunos autores, para los cuales el trabajo ya no sería importante cuando se habla de adultez (BOUTINET, 1998; GORZ, 1988). El trabajo es criterio definidor para identificarse o no a una persona como adulta, sea como presencia o falta, como en el caso de los jóvenes cariocas. La idea de responsabilidad, por ejemplo, tan estrictamente asociada a la idea de adulto, la expresan muchos como responsabilidad económica de poder mantenerse o mantener una familia. La independencia económica se destaca entre los jóvenes como condición para lo que ellos han nombrado independencia emocional, o sea, como condición para el establecimiento de una seguridad subjetiva que les permita reconocerse como adultos. Sin embargo, la experiencia de acercamiento al universo laboral difiere para jóvenes cariocas y jóvenes quebequenses, considerando que estos últimos, en función de contextos socioculturales y económicos, parecen tener acceso a experiencias previas de trabajo, aunque informales, lo que facilita el acceso a la vida adulta en una moratoria más “permeable”.

En el análisis de las entrevistas con jóvenes de Quebec, constatamos el destacado énfasis dado por esos sujetos a la idea de que el trabajo debe ser algo placentero, significativo y que tenga una función social, una vez que se pasa una gran parte de la vida en ese medio. El trabajo debe posibilitar, ante todo, la felicidad y una manera de autorrealización.

“¿El sentido del trabajo? Te tiene que gustar tu trabajo, la gente debe sacarle provecho. Ya que vas a estar tanto tiempo ahí, te tiene que interesar. [...] Debes tener un interés, hubo varios momentos de mi carrera en los que no quería levantarme por la mañana, me dolía la cabeza, cuántas noches me entraba un dolor de cabeza porque yo tenía que volver al trabajo. Entonces te tiene que gustar el trabajo, sabes, debe ser un lugar donde quieras estar. [...]” Jérémie, 30 años, quebequense.

No dejar que el trabajo les consuma, dar más importancia a la convivencia social, eso parece estar relacionado a la posición que defienden categóricamente de que el trabajo no debe limitarse a la cuestión financiera, a ganar dinero. Admiten que prefieren elegir un trabajo en el que cobren menos, pero que les guste, para poder sentirse más satisfechos y más felices.

Es como si la asociación al hecho de haber una recompensa financiera para el trabajo, asociada por ellos a la sociedad de consumo, tuviera que ser inmediatamente rechazada.

“Para mí, el trabajo es importante, es la base. Se debe trabajar en la vida. ¿Por qué estudiar tanto si no es para trabajar? Pero como ya lo he dicho, el sueldo no debe prevalecer sobre la calidad del trabajo. Es necesario que ame lo que hago. No puedo quedarme en un trabajo que no me guste. Prefiero privarme de algunas cosas financieras a hacer algo que no me guste.” ANNE-SOPHIE, 26 AÑOS, QUEBEQUENSE.

Recordemos que estos discursos son de jóvenes que, al contrario de los jóvenes cariocas, disfrutaban de un sistema de apoyo, principalmente de políticas públicas, que les puede proporcionar este tipo de posicionamiento.

Cuando el trabajo es comprendido por los jóvenes con connotación negativa, asociada al dinero y la sociedad de consumo, pierde importancia en cuanto al lugar que pueda ocupar en sus vidas.

“Digamos que pongo a la familia, pongo a los amigos, pongo todo eso muy antes que el trabajo. [...] Creo que mi trabajo... es importante trabajar para mantenerse, para vivir... Es necesario un mínimo de dinero para vivir y eso. [...] Porque es necesario mantenerse, pero también es necesario ser feliz con lo que uno hace [...]” MARTIN, 28 AÑOS, QUEBEQUENSE.

Lo que parece estar siendo construido por los jóvenes es una nueva ética del trabajo, en la que construyen límites a su compromiso con el trabajo.

En Brasil, a diferencia de lo que había sido indicado en el habla de los jóvenes quebequenses, el trabajo no asume connotación tan negativa, siendo considerado incluso como parte del proceso del constituirse como persona. También asume la función de promoción de reconocimiento y permite la sensación de sentirse útil y parte de la sociedad. El trabajo parece tener un valor más central, noción rechazada por los quebequenses, lo que nos lleva a pensar que los efectos del proceso de individualización y su discurso de flexibilidad parecen impactar menos en los jóvenes cariocas. La condición de flexibilidad, que se está volviendo hegemónica y que está reformulando las formas, relaciones y leyes en el marco del trabajo, se traslada a la subjetividad, imponiéndole al sujeto, por tanto, también una flexibilidad en su modo de ser y estar en el mundo. Si percibimos, por un lado, que las condiciones económicas y socioculturales pueden perjudicar a los jóvenes cariocas respecto de la vivencia de la moratoria, como vimos, haciéndola más impermeable, por otro lado los protege de los efectos del discurso individualizante.

“Ah, la importancia... creo que el trabajo lo es todo hoy en día, bueno, creo que si no tuviera trabajo, creo que sería otra persona. Creo que la mayor parte de mi día, de mi

vida hoy en día, está dedicado a mi trabajo y cómo soy. Creo que ha sido importante, sí, para el paso hacia la vida adulta, creo, hacer lo que te motiva, no, es lo que me motiva a ser mi vida, lo que busco en mi vida, hoy en día, es mi trabajo. Cómo se dice... mis planes, mis planeamientos, todo el foco está en lo que hago hoy... en mi trabajo...” CRISTINA, 29 AÑOS, CARIOCA

“Me parece esencial, porque bueno es como si fuera así, no me imagino la vida sin trabajar, ¿lo sabes? Es... me parece que... que es esencial porque creo que te trae alguna cosa que, por ejemplo, que solo la familia, solo marido e hijos no lo harían. Creo que hay una cosa de realización, crecimiento, de desafío, relación también porque es otra relación. [...]”. PATRÍCIA, 27 AÑOS, CARIOCA

Del mismo modo que los jóvenes quebequenses, los jóvenes cariocas resaltan una dimensión subjetiva del trabajo, que no los limita a la cuestión de la subsistencia, a pesar de que esta esté presente.

“Fue, eh creo fundamental, no me imagino sin trabajar. Lo creo así fundamental porque te sientes útil, no es solo dinero, creo que hay una recompensa por sentirte útil, por estar haciendo alguna cosa para beneficiar a otras personas, creo que eso tiene mucho valor para mí.” HELENA, 30 AÑOS, CARIOCA

“¿Trabajar? Me parece muy importante efectivamente quedar parada en casa, la impresión que da es que el tiempo está pasando. El trabajo, dignifica al hombre como dice el dicho, es fundamental. Es muy importante trabajar, es muy importante que uno tenga un vínculo de trabajo, aquellas cosas, las responsabilidades del trabajo, incluso para que te vayas desarrollando realmente como persona.” DENISE, 25 AÑOS, CARIOCA

Los jóvenes de Quebec reconocen el trabajo como parte de su identidad, cuando este es descrito como realización personal, como rol social y fuente de placer y felicidad. Lo que se hace, en cierto modo, tiene una equivalencia con lo que se es, por eso el trabajo debe ser útil, tener una utilidad para la sociedad. Y más aún, la elección de lo que se hace es el producto de un proceso de individualizarse.

“Porque aquí las personas se definen mucho por su trabajo. Entonces aquí cuando le preguntas a una persona ¿quién eres? La persona va a decirte, soy profesora. Entonces el trabajo es muy, muy importante. Tal vez demasiado. Entonces para mí es algo importante. Es algo que forma tanto parte de la cultura como yo mismo, cuando estoy fuera de Quebec hago esta pregunta: ¿qué haces? Y lo que hace uno es el trabajo, no tiene que ver con las otras cosas. Entonces cuando conozco una nueva persona siempre voy a hablar del trabajo porque siento que, la persona, que el trabajo dice muchas cosas sobre la persona.” MAUDE, 28 AÑOS, QUEBEQUENSE

Sin embargo, los jóvenes no buscan presentarse con su identidad reducida al trabajo o definida solamente por este aspecto. Es como si la relación entre identidad y trabajo fuera a todo momento tensionada, en el intento de evitarse una totalización o un encapsulamiento por el trabajo.

“No, no iba a querer eso. Estoy siempre... porque... porque necesito un sentido de equilibrio en la vida. Creo que me haría muy infeliz si ocupara bastante espacio y me definiera y si me define creo que ocupa mucho espacio. [...] y entonces no hay mucho espacio para el resto, familia, amigos, la vida amorosa, lo entiendes, deportes, lo que sea.” ISABELLE, 25 AÑOS, QUEBEQUENSE

Del mismo modo, esa idea de no totalidad también la defienden los jóvenes cariocas.

“Es de ser reconocida como profesional también. Creo eso, creo que una tiene varias facetas en la vida, puedes ser amiga, hija, esposa, madre y ser profesional. Y creo que es una cosa que nadie te quita, si tú, no, estás siempre empeñándote, no... [...] Tú puedes dejar de ser esposa, por ejemplo, te puedes separar, pero eso tu trabajo creo que tiene algo con la identidad, la profesión”. HELENA, 30 AÑOS, CARIOCA

Los jóvenes cariocas, al hablar del trabajo como identidad, destacan de modo mucho más fuerte el reconocimiento social que este proporciona. Más que estar realizando alguna actividad útil a la sociedad, la cuestión acerca de la profesión ejercida y su reconocimiento ante la sociedad son valores importantes para los jóvenes cariocas. Podemos relacionar este planteamiento al hecho de que esos jóvenes están insertos en una sociedad de clase fuertemente marcada por la división y la desigualdad social y, por lo tanto, el lugar que se ocupa en ella, así como el reconocimiento obtenido, proviene en gran medida de la profesión ejercida.

Políticas públicas, trabajo y juventud: algunos comentarios

Para tratar de resolver las dificultades enfrentadas por los jóvenes en el acceso a puestos de trabajo, es necesaria la construcción de políticas públicas a partir de la relación entre juventud, educación y trabajo. La necesidad de formulación de políticas volcadas hacia esta cuestión se evidencia a partir de la supuesta condición fragilizada de la mayoría de los jóvenes: el desfase entre las exigencias demandadas por el mercado formal de trabajo y la posibilidad encontrada por los jóvenes de instrumentalizarse para atender a estas demandas; y el menor grado de articulación institucional y política de los jóvenes, si lo comparamos al grado de articulación de los adultos. (FREZZA, MARASCHIN & SANTOS, 2009).

El derecho social, característico del Estado de bienestar social, garantiza el acceso al bienestar y la seguridad, buscando proteger al ciudadano de la lógica del mercado a través de políticas públicas (como es el ejemplo de la jubilación). Sin embargo, en el caso de los jóvenes, vemos una contradicción, pues el acceso a dicho derecho tiene como condición la participación y contribución como trabajador. La identidad social y el acceso a los derechos sociales son definidos por la situación de empleo. En una sociedad cada vez

más liberal, esta asociación se estrecha aún más. “En nuestras sociedades, la integración profesional asegura a los individuos el reconocimiento de su trabajo, en el sentido de su contribución a la obra productiva, pero también, a la vez, el reconocimiento de derechos sociales derivados” (PAUGAM, 2000, p. 96).

Así, la cuestión acerca de la juventud pasa a ser cómo incluirla como beneficiaria de estos derechos, incluso cuando todavía está excluida del mercado laboral. Si la infancia es beneficiaria a través del derecho a la educación, considerado el derecho social originario, una vez que en el horizonte está la formación del futuro ciudadano y trabajador (MONTEIRO, 2006), la juventud pasa a tener el “derecho a la cualificación”, como continuidad a la formación, y a un acercamiento – más informal, menos contumaz, de carácter más experimental – a través del “derecho individual a la experiencia profesional” (pasantías, trainees, etc.).

Podemos considerar el ejemplo de la sociedad francesa, que, objetivando tratar de este problema, ve surgir una “edad de inserción”, entre la edad educativa y la edad del trabajo. Así, jóvenes entre 16 y 25 años se vuelven beneficiarios de una legislación y medidas de inserción en el empleo en diversas modalidades creadas exclusivamente para ellos (LIMA, 2006). El abordaje del joven depende más de su estatuto – de estudiante o de joven de bajos recursos – que de la edad. El universo juvenil resulta todavía muy cercano al universo educativo. Las experiencias de trabajo posibles son los “trabajos de verano”, realizados durante las vacaciones, o las pasantías. La sociedad quebequense, en cambio, trata la cuestión de la inserción profesional como una esfera separada de la educación y formación, a través de programas y legislaciones dedicados exclusivamente a eso, con subsidios que no pasan por la vida estudiantil (LIMA, 2006).

El universo brasileño, una vez más, está marcado por la cuestión de la clase social y las medidas de inserción profesional parecen restringirse a la preocupación – y control social – hacia los jóvenes pobres.

Se percibe, en ese documento [el Plan Nacional de Juventud (Brasil, 2004)], la relación existente entre el conjunto de justificativas para incrementar las oportunidades de trabajo de jóvenes de bajos recursos y el discurso de marginación — que es frecuentemente direccionado a la juventud pobre y/o de las periferias. Identificamos, además, la implicación entre la falta de ocupación y el subempleo con un probable destino de delincuencia de esos jóvenes — como si, al no tener ninguna ocupación formal (participación en proyectos o trabajo), ese determinado joven se convirtiera en un adulto delincuente (BRENNER, LÂNES & CARRANO, 2005:200).

En un levantamiento de producciones académicas sobre el tema juventud y trabajo, se evidencia la evaluación de que los programas y proyectos gubernamentales (o no) se preocupan mucho más por “educar”, “cualificar”, “formar” jóvenes, especialmente jóvenes pobres, que por construir alternativas efectivas para jóvenes en el ámbito laboral (CORROCHANO y NAKANO, 2009).

De este modo, parece prevalecer entre las políticas de inserción profesional de jóvenes un cariz de control social, por eso una orientación a las clases más bajas, y las estrate-

gias adoptadas por las iniciativas públicas para encontrar salidas para el desempleo juvenil parecen restringirse a la formación y, consecuentemente, al retraso de su ingreso al mercado laboral (Corrochano, 2005). Es necesario repensar la dirección de las políticas públicas relacionadas a la inserción profesional de los jóvenes para que se vuelvan más inclusivas (dirigidas no solo a jóvenes de bajos recursos), y para que no se restrinjan al universo de cualificación, incidiendo de forma más concreta sobre cuestiones y problemas del mercado laboral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BIRMAN, J., Tatuando o desamparo: a juventude na atualidade. In: CARDOSO, M. R. (org.). *Adolescentes*. São Paulo: Escuta, 2006. p. 25-43.
- BOURDIEU, P., A juventude é apenas uma palavra. In: BOURDIEU, P. *Questões de sociologia*. Rio de Janeiro: Marco Zero, 1983. p. 112-121.
- BOUTINET, J-P. *L'immaturation de la vie adulte*. Paris: Presses Universitaires de France, 1998.
- BRENNER, A. K.; LÂNES, P.; CARRANO, P. C. R., A Arena das políticas públicas de juventude no Brasil. *Jovens, Revista de Estudos sobre Juventud*, México, DF, a. 9, n. 22, p. 194-211, jan-jun 2005.
- CORROCHANO, M. C., Trabalho e juventude: entrevista com Maria Carla Corrochano. *Cadernos de Psicologia Social do Trabalho*, São Paulo, v.8, p. 99-104, 2005.
- CORROCHANO M.C.; NAKANO, M. *Jovens e Trabalho*. In: SPOSITO, M. P. (coord.). *O estado da arte sobre juventude na pós-graduação brasileira: educação, ciências sociais e serviço social (1999-2006)*. V. 1. Belo Horizonte: Argumentum, 2009, p. 17-62.
- FREZZA, M.; MARASCHIN, C.; SANTOS, N. S. Juventude como problema de políticas públicas. *Psicologia & Sociedade*, v. 21, n. 3, p. 313-323, 2009.
- GUIMARÃES, N. A. Trabalho: uma categoria-chave no imaginário juvenil? [2004]. Disponível em: <http://www.fflch.usp.br/sociologia/nadya/Jovens_e_trabalho_-_Nadya_Araujo_Guimar%E3es_-_FPAo4-rev.pdf>. Acesso em: 13 fev. 2008.
- GUIMARÃES, N. A. Trajetórias inseguras, autonomização incerta: os jovens e o trabalho em mercados sob intensas transições ocupacionais. In: CAMARANO, A. A. (org.). *Transição para a vida adulta ou vida adulta em transição?* Rio de Janeiro: Ipea, 2006. p. 171-197.
- GORZ, A. *Métamorphoses du travail: critique de la raison économique*. Paris: Gallimard, 1988.
- KORMAN DIB, S. *Juventude e projeto profissional: a construção subjetiva do trabalho*. Tese de Doutorado – Instituto de Psicologia, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2007.
- LIMA, L. Le temps de l'insertion dans les politiques sociales, en France et au Québec. In: BIDART, C. (dir.). *Devenir adulte aujourd'hui: perspectives internationales*. Paris: Harmattan, 2006. p. 55-70.
- PAUGAM, S. *Le salarié de la précarité: les nouvelles formes de l'intégration professionnelle*. Paris: Presses Universitaires de France, 2000.
- PIMENTA, M. M. “Ser jovem” e “ser adulto”: identidades, representações e trajetórias. Tese de Doutorado – Departamento de Sociologia, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, 2007.
- PROVONOST, G.; ROYER, C. *Les valeurs des jeunes*. Québec: Presses de l'Université du Québec, 2004.

RESUMEN

La transición hacia la vida adulta se ha configurado, en la actualidad, como objeto de interés e investigación por parte de diferentes actores sociales, considerando el panorama de dificultades en el que se encuentran los jóvenes para salir de la condición juvenil. En este contexto, cabe una mirada sobre la importancia del trabajo en este proceso, una vez que este parece ser un hito fundamental en este momento de ingreso a la vida adulta. Para ello, se ha entrevistado a 19 jóvenes licenciados cariocas y quebequenses pertenecientes a la clase media. El análisis de las entrevistas nos muestra que el trabajo mantiene su función de integración social y es considerado por los jóvenes como aspecto viabilizador de la vida adulta y referencia identitaria de la adultez.

PALABRAS CLAVE: juventud, trabajo, transición, vida adulta



Renata Alves de Paula Monteiro

*Profesora adjunta del Departamento de Psicología de la Universidad Federal Fluminense (UFF). Profesora del curso de Especialización en Psicoanálisis y Salud Mental de la UFF. Investigadora permanente del Núcleo Interdisciplinario de Investigación sobre Infancia y Adolescencia Contemporáneas (NIPIAC/UFRJ). Participante del Tiempo Freudiano Asociación Psicoanalítica. Asociada al Núcleo de Atención a la Violencia (NAV).
nana_monteiro@hotmail.com*

Tiempo, silencio y olvido

¿Qué quedó de la experiencia de los jóvenes de Santa María?

ENTREVISTA DE

Sonia Borges Cardoso de Oliveira

CON *Volnei Antonio Dassler*

Sonia Borges: Hace casi un año y medio, en la madrugada del 27 de enero de 2013, Santa María (RS) se conmocionó y conmocionó al país al protagonizar la tragedia que culminó con la muerte de 242 personas, la mayoría jóvenes, víctimas de un incendio que ocurrió en una de las discotecas de la ciudad. Hoy, al retomar ese acontecimiento, ¿consideras que estamos hablando de pasado, de presente o de futuro?



FOTO Ronai Pires da Rocha

Volnei Dassoler: De acuerdo con indicadores presentados por Médicos Sin Fronteras, el incendio en la disco Kiss reunió en un solo evento las tres situaciones con mayor potencialidad traumática: alcanzar a un público joven, haber sido en gran escala en cuanto al número de víctimas y haber ocurrido de manera violenta. Tal hecho asume un matiz traumático por promover una ruptura radical, inesperada e intensa en la rutina que construimos, donde pasado, presente y futuro se conectan y elaboran un tipo particular de ficción, que designamos como “la historia de vida de cada uno”. En ese sentido, pensar la dimensión temporal exclusivamente en la perspectiva cronológica no nos es suficiente. Por otro lado, reconocemos que el tiempo actúa como facilitador de los procesos subjetivos y de las articulaciones colectivas ante grandes tragedias o dramas humanos.

Después del impacto de las primeras semanas, la reacción al evento se procesó de maneras distintas conforme cada sujeto fue elaborando su relación con el incendio. Parte de la población joven, en especial los que no tuvieron relación con el incendio, incluyeron lo ocurrido como parte de la vida, situándolo en el pasado. Esa postura estaba en conformidad con parte de la población que consideraba exagerado continuar dando énfasis al acontecimiento. Para otros, sin embargo, lo que pasó permanece vivo, siendo posible identificar, a partir de las narrativas en las atenciones psicológicas, la repercusión de ese evento en discursos como: “después de lo que me pasó en Kiss”, “antes de la cosa en Kiss”, “en función de lo que hubo en Kiss”, “por el incendio en Kiss”. Entendemos que los que vivieron la experiencia de sobrevivir al incendio tuvieron su relación con la vida alterada en lo que tiene relación con las formas de diversión, con la importancia de los lazos de amistad, de familia, con los proyectos de futuro y con la noción de finitud humana. En ese sentido, trabajamos en la perspectiva de que el 27 de enero es un día que todavía no terminó y que deberá marcar a toda una generación de jóvenes y niños de la ciudad y de la región de Santa María.

Sonia Borges: Desde entonces, has estado directamente involucrado en la atención y asistencia, no solamente a los jóvenes sobrevivientes y a sus familiares, como también a los voluntarios y profesionales que, de alguna manera, se afectaron por el incendio, tanto durante los rescates como posteriormente, en consecuencia del impacto psicológico sufrido. ¿Puedes hablar sobre el Acolhe Saúde (Acoge Salud), que es el servicio de atención psicosocial que se ha ocupado de esa demanda? ¿Cómo y cuándo surgió y qué significa para las personas que se atienden por ese servicio?

Volnei Dassoler: Debido al carácter de imprevisibilidad del incendio, la ciudad no tenía estructura ni expertise para hacer frente a las demandas que surgieron de manera tan intensa. En ese sentido, tuvimos auxilio importante de profesionales voluntarios que, asesorados por el equipo de Médicos sin Fronteras y por representantes de la gestión pública en el área de la salud mental, definieron una organización inicial del proceso de trabajo. En el acuerdo de compromiso firmado por los tres entes federados, el cuidado psicosocial quedó bajo la responsabilidad del Municipio de Santa María y ya en la madrugada del 28 de enero de 2013 se implantó el atendimento en salud mental en carácter de 24 horas.

Teníamos el desafío de elaborar un proyecto clínico tomando en cuenta el carácter de urgencia de los acontecimientos, la conmoción colectiva y la diversidad de ofertas de

apoyo advenidas de todo el país. Así, las acciones se distribuyeron en siete grupos de trabajo: acompañamiento en ritos funerarios, apoyo en los hospitales, apoyo en la Unidad de Rápido Atendimento (UPA) – Servicio de Atendimento Móvil de Urgencia (SAMU), apoyo a la atención básica, atención 24 horas, supervisión clínica de las atenciones y gestión. Evaluamos que, en ese primer momento, la escucha se haría individualmente o junto a familiares y amigos, y que las derivaciones médicas serían definidas en cada caso. Entendemos que el dispositivo de grupo no sería indicado para esa fase del tratamiento a los sobrevivientes y familiares, excepto ruedas de conversación puntuales con los profesionales de los servicios de rescate y de los servicios hospitalarios.

De esa manera, las intervenciones contemplaban las diferentes necesidades que surgieron a partir de las prioridades para cada tiempo de cuidado, es decir, inicialmente, proyectamos el cuidado en la urgencia con atención 24 horas, con equipo multiprofesional, posibilidad de visitas domiciliarias, evaluación de las situaciones más graves y contacto telefónico diario para esos casos, con la garantía de lechos hospitalarios en el caso de necesidad. En las atenciones de las primeras semanas, los jóvenes que habían sobrevivido relataban que sentían el toque de las personas durante la fuga de la disco, oían las voces y los gritos de esa noche, sentían olores, tenían flashback de innumerables escenas vividas en esa madrugada. Atónitos, se veían impotentes y desesperados, lo que repercutía en problemas de sueño, de alimentación, irritabilidad, apatía y angustia.

Como la escucha psicológica, en su formato clínico convencional, requiere un tiempo de habla y de elaboración y ese escenario no se presenta disponible en los cuadros psíquicos de crisis, observamos, por parte de los profesionales participantes en las atenciones psicológicas, dificultades en cuanto al manejo de esas situaciones, lo que acarrea en innumerables pedidos de evaluación psiquiátrica que se mostraban, posteriormente, desnecesarios. Ese escenario justifica la supervisión clínica como un dispositivo importante de apoyo al equipo y que, aún hoy, permanece como soporte clínico de las asistencias psicoterapéuticas en el Acolhe Saúde (Acoge Salud).

Hasta el momento presente, aproximadamente mil personas recibieron algún tipo de asistencia a través de la Psicología, Psiquiatría y de otros núcleos profesionales, además de visitas domiciliarias, ruedas de conversación, entre otros. También ponemos en disposición un equipo de profesionales para acompañar a los familiares en las declaraciones junto al Foro, en las manifestaciones públicas y en los eventos de integración entre los miembros promovidos por la Asociación de los Familiares de Víctimas y Sobrevivientes de la Tragedia de Santa Maria (AVTSM).

Sonia Borges: ¿Cómo los jóvenes trataron o tratan con el vacío de la pérdida de tantos amigos y conocidos?

Volnei Dassoler: En un primer momento, recibíamos relatos de un fenómeno importante que incluyó muchos niños y jóvenes de Santa Maria y de las ciudades de la región, que presentaban dificultades de dormir solos o en lugar oscuro, pidiendo para estar en la habitación de sus padres o acompañados de otras personas. Relataban miedo de lo oscuro, la sensación de la presencia de sombras, de que algo malo podría pasar con ellos o con sus amigos. Muchos padres buscaron orientación psicológica en el Acolhe Saúde (Acoge Salud) y en

la red privada sobre cómo entender e intervenir delante de esa situación. Otra manifestación recurrente se refería a cómo retornar a las clases, cuando se darían cuenta de la ausencia de tantos compañeros, de la pérdida de los compañeros de fiestas, del amigo confidente. Declaraciones y mensajes en las redes sociales dirigidas a las personas que murieron fue una de las formas que encontraron de promover el trabajo de luto dentro del tiempo y de la necesidad de cada uno. Otra situación que consideramos importante y que se relataba con mucha frecuencia tenía que ver con el sentimiento de culpabilidad porque no habían conseguido ayudar a otras personas a escapar con vida y el malestar de encontrar a los padres de los amigos que habían muerto en el incendio, como si fuera algo malo el hecho de que están vivos y los hijos de esas personas no. La percepción de que se trataba de una lucha por la sobrevivencia auxiliaba en la elaboración de los hechos, pero es algo que todavía retorna con alguna regularidad en algunos jóvenes.

Muchos jóvenes sobrevivientes, amigos y padres de víctimas nos procuraban y nos dábamos cuenta de que, tras pocos encuentros, dejaban de ir a las consultas concertadas. Eventualmente, los contactábamos para saber de la situación y después entendimos que había algo que se podría interpretar como una necesidad de alejarse de lo que les hacía recordar más fuertemente su sufrimiento. De cierta manera, concluimos que había en eso un deseo de verse un poco fuera de todo el contexto, ganas de salir y esperar para ver qué pasaría. Consideramos que el sujeto se sentía acogido, pero que podía dispensar al profesional sabiendo que podría contar con él si fuera necesario.

Sonia Borges: ¿Cómo fue posible para los jóvenes seguir viviendo en la misma ciudad donde la vida de tantos compañeros había sido prematura y trágicamente interrumpida? ¿Cómo esa realidad y sus efectos impactaron las rutinas de la ciudad?

Volnei Dassoler: De hecho, más allá de los efectos subjetivos y de las respuestas singulares, el incendio afectó la rutina de la ciudad. Transcurrido más de un año y medio, la rutina nocturna de la ciudad aún no volvió al dinamismo y la intensidad que la caracterizaba como ciudad universitaria. Bares y discos funcionan en menor número y es posible constatar cambios con relación a la preocupación en cuanto a los requisitos de seguridad, la capacidad máxima de personas y un mayor rigor en la concesión de permisos y fiscalización de los establecimientos.

Cabe registrar que existe una sensación generalizada entre los profesionales del área psi de la ciudad de que hubo un aumento expresivo de la demanda por asistencia psicológica tras el incendio, aunque las razones no se presenten directamente vinculadas al episodio.

Otro movimiento posible de identificar es el vaciamiento – no sabemos si definitivo o temporario – de las discos y bares de la ciudad como alternativas de ocio y diversión. Las plazas, las calles y el bulevar se tornan cada vez más lugar de encuentro de grupos de jóvenes que siguen conversando, oyendo música, bebiendo, saliendo con alguien, retomando los vínculos con la cultura joven, con la producción de expectativas sobre el futuro, condición necesaria para cualquier sujeto que necesita reinvertir en la vida.

- Sonia Borges:* Para los sobrevivientes que perdieron parientes en el local, ¿cómo quedó la vida en familia?
- Volnei Dassoler:* Aunque sabemos que el trabajo de luto es siempre un proceso singular y subjetivo, es posible afirmar que los mayores impases recaen sobre los padres, en especial, las madres de las víctimas. Son ellas las que evidencian más nítidamente el sufrimiento de la pérdida y las dificultades en responder a la exigencia de la realidad para encontrar maneras de preservar la imagen de los hijos ausentes a través de los recuerdos y de los objetos personales. Esos familiares dejan entrever, a partir de sus declaraciones, una narrativa de vaciamiento de significación sobre la vida, en una posición de desistimiento y de pérdida de ideales y de la sensación de fracaso como padres por no haber conseguido proteger a sus hijos delante de tal peligro.
- En esa perspectiva, algunos jóvenes procedentes de otros municipios, que estaban en Santa María para estudiar, decidieron retornar a la casa de sus padres y buscar alternativas de estudio que les permitieran estar cerca de su familia. Esa fue también una demanda de muchos padres, que necesitaban acompañar la evolución del cuadro respiratorio que afectó gran parte de los sobrevivientes.
- Sonia Borges:* En la ocasión se divulgó, tanto en la televisión como en la prensa escrita, un número significativo de voluntarios, entre ellos muchos jóvenes y profesionales de áreas distintas, que se dedicó exhaustivamente a ayudar en el rescate de las víctimas. Algunos de esos voluntarios eran jóvenes que habían salido con vida del local, retornaron para ayudar y no volvieron. Otros, con destinos distintos, se resintieron de no haber conseguido ayudar más. ¿Cómo esas experiencias se han expresado actualmente?
- Volnei Dassoler:* De hecho, algunas personas que acompañamos durante el año en las asistencias clínicas relataron esa circunstancia, como los guardias de la disco y los profesionales del rescate y de la seguridad pública. Con relación a los jóvenes que retornaron para prestar algún tipo de socorro, era bastante común aparecer en los relatos la expresión de culpa por la insuficiencia de la ayuda, minimizando lo que habían logrado hacer, concentrándose en lo que no habían hecho, es decir, aunque hubieran tenido una actuación decisiva, atribuían a sí mismos una cierta responsabilidad por el tamaño de la tragedia. Actualmente, esa sensación disminuyó considerablemente y aparece menos en las declaraciones. Sin embargo, es posible presumir que, más allá de una supuesta pretensión narcisista de ser héroe, un resto de frustración permanecerá como elemento parcial de esta circunstancia en la vida de tales personas.
- Volnei Dassoler:* En las primeras semanas era imposible para alguien reunirse en la ciudad sin hablar de lo que había ocurrido. La situación se imponía de manera inexorable y las personas tenían necesidad de demostrar la incredulidad, la perplejidad y, a un tiempo, la solidaridad y el apoyo. En algún momento del año de 2013, el asunto empezó a rarear entre las personas y no sabíamos definir claramente porque pasaba eso. Lo cierto es que se percibía en el ambiente un clima implícito de censura y de crítica sobre el asunto, como si ya hubiera agotado lo que de ahí podría ser dicho o hecho. Tal percepción les molestó profundamente a los familiares de las víctimas, que reaccionaron intensificando las acciones públicas,

lo que generó algún tipo de rechazo hacia ellos. Diferentemente de los padres y familiares, los jóvenes sobrevivientes elegían una postura más reclusa y silenciosa, prefiriendo el silencio y manifestando el deseo de no ser asociados y recordados como los jóvenes que estaban en la disco, pues entendían que eso podría ser un estigma, una marca que podría limitar su vida, tanto desde el punto de vista personal como profesional. Muchos sobrevivientes dejan claro que no quieren que ese acontecimiento se ponga en primer plano en sus vidas, que sea su carta de presentación en la vida cotidiana, prefiriendo como forma de elaboración psíquica y social que esa experiencia sea vivida y compartida con los familiares y con las personas y amigos de su intimidad.

Sonia Borges: Parece que la situación traumática se torna incomprensible cuanto menos espacio hay de expresión. Recientemente, tuvimos acceso a una publicación¹ en la que observamos que la ciudad está dividida entre los que quieren transformar 2014 en el año de la “superación” y los que buscan la justicia y cambios que puedan evitar la repetición de lo que pasó. Nos gustaría que hablaras un poco sobre tu cuestionamiento, en esa situación, en cuanto al uso de la palabra “superación” y sus significados subyacentes.

Volnei Dassoler: Desde un punto de vista colectivo, en las primeras semanas hubo una necesidad intrínseca de hacer el enfrentamiento del evento traumático a través de rituales externos donde la ciudad y las personas afectadas compartieron el sufrimiento y promovieron apoyo y consuelo mutuo. Por lo tanto, hubo un tiempo inicial cuando todos los espacios de convivencia eran espacios posibles de significación y representación de lo que se había mostrado como horror y que encontraban solidaridad entre toda la población.

Mientras pasó el tiempo, esos espacios fueron desapareciendo y se percibió una presión para que las personas no hablaran más sobre lo que había pasado. Tal pedido se justificaba como siendo la manera de continuar la vida sin quedar mirando al pasado. En ese escenario, la palabra superación comenzó a aparecer y ser usada para expresar tal intención. El dinamismo del lenguaje pone en riesgo lo que queremos expresar cuando construimos una sentencia con el propósito de comunicación. Pues bien, superación es de esas palabras que merecen nuestra atención en cuanto a su uso. En la situación a la que nos estamos refiriendo, el verbo superar era fácilmente codificado como un pedido de olvido y de silenciamiento de los acontecimientos, situación que generó muchas protestas y polémicas en la ciudad, por dar a entender que los desdoblamientos que se siguieron al incendio estarían afectando el desarrollo y la vida en Santa María. En las atenciones con familiares se describe con bastante frecuencia la molestia y aun el enojo suscitado por un determinado tipo de apoyo que se traduce como cobro y prohibición de sufrimiento público en forma de un pedido de superación.

De nuestra parte, entendemos que ese movimiento no depende de un único acto y tampoco se procesa en una única vez, estando dinámicamente determinado por innumerables razones, y que el proceso en el que los familiares están involucrados no significa

1. Material: “Santa María llevará 5 años para recuperarse de la tragedia en la Kiss”.
FUENTE: <http://coral.ufsm.br/midia/?p=12477>

hacer inviable la continuidad de la vida de las personas y de la ciudad, incluso porque su gran mayoría, jóvenes o familiares, retomó su vida en lo que les es posible ante las circunstancias.

Sonia Borges: ¿Y qué, para ti y para las personas que trabajaron y trabajan directamente con los jóvenes, permite avanzar pese a todo el dolor y sufrimiento que operan en el cierre de tantas posibles heridas internas?

Volnei Dassoler: Desde el inicio tuvimos la preocupación por estar atentos a los efectos que ese trabajo podría tener en los profesionales involucrados con esa operación. Establecimos espacios de supervisión individual y colectiva de los casos, supervisión institucional y apoyo de la gestión municipal, ruedas de conversación y reevaluación permanente del proceso de trabajo. Hoy, los profesionales que actúan en el Acolhe Saúde (Acoge Salud) se ven un poco más de fuera con relación al contexto de las primeras semanas, periodo en que era muy fácil confundir su papel con el del ciudadano y aún con el de sujeto, tan afectados que estábamos.

Sonia Borges: ¿Sería un acto de reparación, no solamente para Santa María, sino para todo Brasil, una respuesta efectiva y pragmática del poder público – sea representado por el legislativo o por el ejecutivo – en el sentido de hacer valer las leyes protectivas y de fiscalización para impedir que nuevas tragedias como esa vuelvan a pasar?

Volnei Dassoler: Creo que el incendio en la disco Kiss carga esa potencialidad de estimular una reflexión por parte de toda la sociedad en cuanto a los elementos que estuvieron involucrados en ese hecho. Eso vale tanto para lo que tiene que ver con las responsabilidades del poder público, como para una reflexión sobre la manera como los ciudadanos tratan con las leyes que ordenan la vida comunitaria cuando ellas incluyen intereses personales.

Sonia Borges: Gracias por la entrevista y por tu disponibilidad para hablar sobre ese tema. Esperamos que aquí, de alguna manera, hayas encontrado también un espacio donde toda esa vivencia pueda constituir un sentido compartido. ¿Te gustaría añadir algo más?

Volnei Dassoler: Me gustaría registrar que la movilización sin precedentes que observamos en la tragedia de Santa María solo se efectivó por la reacción inmediata de los poderes públicos, de la población y de los profesionales, actuación que fue fundamental para que el cuadro no se tornara más grave. Además de eso, hubo una producción importante de conocimiento sobre el hacer psicosocial en las situaciones de tragedia y de urgencia, que está sirviendo de referencia para otras situaciones similares.

PALABRAS-CLAVE: disco Kiss, psicología, adolescencia, clínica psicosocial



Volnei Antonio Dassoler

Psicoanalista, miembro de la Asociación Psicoanalítica de Porto Alegre, Máster en Psicología (Universidad Federal de Santa María – UFSM), tutor del Núcleo de la Psicología de la Residencia Multiprofesional en Salud Mental (UFSM) y miembro del comité gestor del Acolhe Saúde, servicio de Atención Psicosocial a las víctimas del incendio en la disco Kiss del Ayuntamiento Municipal de Santa María, RS.

dassoler@terra.com.br



Sonia Borges Cardoso de Oliveira

Psicóloga, Doctora en Psicología, investigadora permanente del Núcleo Interdisciplinario de Investigación en Infancia y Adolescencia Contemporáneas (NIPIAC/ UFRJ). Editora asociada de **DESIDADES**, actúa principalmente en los siguientes temas: psicología e intervención clínica; juventud y adolescencia; grupos de discusión; procesos de subjetivación y el lugar del sufrimiento en lo contemporáneo.

soniarborges@uol.com.br

ENTREVISTA TRADUCIDA POR *Thais Passos Marçal*

Adopción y familia: la preferencia por franja de edad, certezas e incertidumbres de Rosana Maria Souza de Barros

RESEÑA POR

Maria Angela D’Incao



Las elecciones en el proceso de Adopción

El volumen *Adopción y familia: la preferencia por franja de edad, certezas e incertidumbres*, de Rosana Barros, contiene un estudio que originalmente ha sido una tesis de maestría en el programa de Posgrado en Servicio Social de la Universidad Federal de Pará (UFPA). Un trabajo de importancia, bienvenido en el enfrentamiento de la cuestión social de abandono de niños no deseados por sus madres en nuestro país.

Se trata de una investigación que busca abordar la adopción desde el punto de vista de los profesionales involucrados en el Poder Judicial y también de los padres, enfocando, así, los discursos y opiniones de estos actores, que revelan varios aspectos de sus sentimientos y concepciones en lo que se refiere a la adopción y la edad del niño a ser adoptado.

La autora divide sus estudios en cuatro capítulos. En el primero, presenta sus propósitos, el universo de la investigación y la metodología a ser utilizada; en el segundo, “Discutiendo la adopción”, ofrece al lector las bases de sus lecturas teóricas e informaciones sobre las cuestiones jurídicas involucradas, además de construir una orientación bastante aclaradora de la investigación; en el tercero, “La elección de la franja de edad según los profesionales del área”, Barros muestra los resultados de las entrevistas y propone cierta sistematización entre dos tipos de adoptantes: los que buscan a niños de hasta dos años y los que aceptarían adoptar a niños mayores. Hay hablas muy esclarecedoras que revelan el deseo de los diferentes candidatos a adopción. Finalmente, en el cuarto

capítulo, “La adopción tardía: buscando desvendar certezas e incertidumbres”, contribuye de modo significativo para las cuestiones que se relacionan a las adopciones de un modo general, a partir de sus investigaciones.

Entender que la familia a ser construida con hijos adoptivos seguirá las pautas de los aspectos constitutivos de la familia burguesa o nuclear es importante, una vez que este modelo va a interferir en las posibles adopciones. La creencia de que el amor solo se hará presente en las relaciones familiares con consanguinidad y largo tiempo de convivencia induce a la búsqueda por niños menores. Y no podría ser de otra forma. Como recuerda el estudio, la hegemonía de este modelo basado en el discurso del amor como razón de ser de la familia nuclear burguesa actúa sobre el acto de adopción.

Y en este punto la autora revela aspectos importantes de la fragilidad de este modelo para la adopción. Las mentalidades involucradas en los procesos de adopción, en la sociedad contemporánea, favorecen la permanencia de niños mayores en los servicios de acogimiento, pues no llenan las expectativas de los adoptantes, siquiera del Poder Judicial.

La búsqueda por hijos se revela como la búsqueda de una completitud de la familia. Una familia sin la presencia del ejercicio de la maternidad es percibida como incompleta. Eso viene a interferir en la elección de las edades apropiadas para la adopción. La elección de niños menores de dos años indica que el modelo internalizado de familia, por las madres adoptantes, en los casos estudiados, es el de la familia nuclear moderna, en la que prevalece el amor. Para ello, comprenden los adoptantes, es necesario que haya lazos consanguíneos y adoptar a niños menores es lo que más les acerca a este ideal. Otro factor relevante, en los casos estudiados, es la creencia de que niños menores todavía no han sufrido los dolores oriundos de la vivencia en abrigos y de la distancia de la convivencia familiar y otros sufrimientos, por lo que pueden ser un miembro familiar entero y sin herencias desagradables y dolidas.

Este volumen es bienvenido no solamente para los estudios de familia, sino también para las instituciones que trabajan con la adopción, desde servicios de acogimiento de niños y adolescentes hasta las asistencias sociales públicas y particulares. Además, se trata de un importante trabajo para ser leído en los sectores judiciales, que podrían apropiarse de más estudios para la comprensión de la cuestión de la adopción en Brasil. La autora indica, así, caminos para que estos servicios sean más capaces de comprender la problemática de la adopción de niños de cualquier edad, en este inmenso país, donde la prevalencia de hogares sin la presencia de los padres es expresiva. El Judicial necesitaría rodearse de especialistas en las cuestiones familiares.

De este modo, la mayor dificultad para la adopción, en Brasil, viene a ser el hecho de que quedan niños que no son blancos, que tienen hermanos y que son mayores. Además, claro, de los niños con necesidades especiales.

El que haya frecuentado servicios de acogimiento de niños y adolescentes sabe de la rutina que se verifica siempre que una persona llega para una visita o para donaciones. Los niños cercan al visitante y le preguntan: ¿Eres mi madre? ¿Me vas a llevar a tu casa? ¿Por

qué no me llevas contigo? Hay un enorme anhelo entre los niños de cualquier servicio de acogimiento de salir de la institución y tener una familia.

Al evidenciar la cuestión de las mentalidades, el estudio hecho por Barros podrá llevar a otros estudios y a políticas públicas que puedan resolver esta aversión a niños mayores. ¿Qué muestran los estudios sobre familias, en Brasil, desde el punto de vista de la incorporación o adopción de nuevos miembros a la familia? Que si las clases altas y medias tienen dificultades de incorporar a niños mayores, no blancos y que tienen varios hermanos, cabría la elaboración de políticas públicas no solo para ellas, principalmente, sino también para las demás.

REFERENCIA

BARROS, Rosana Maria Souza de. *Adoção e família: a preferência pela faixa etária, certezas e incertezas*. Curitiba: Juruá Editora, 2014. 146 p.

Maria Angela D’Incao

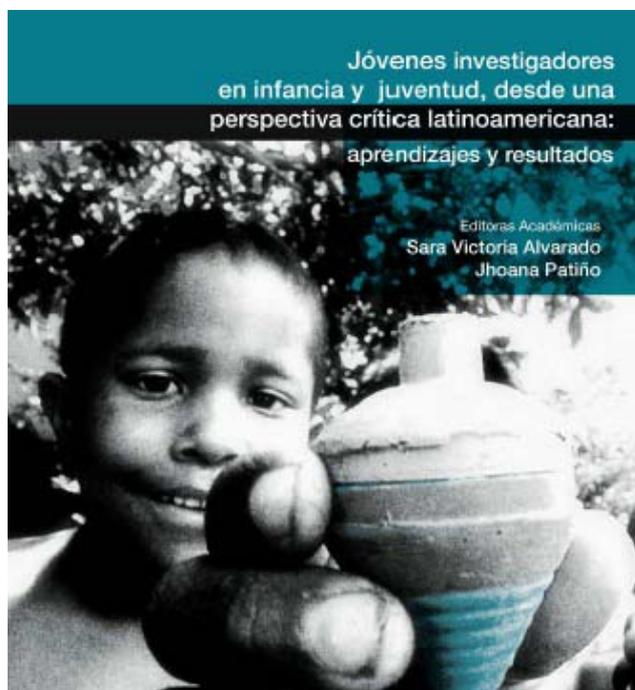
Profesora colaboradora del Programa de Posgrado en Geografía de la Universidade Estadual Paulista (UNESP), Facultad de Ciencias y Tecnología (FCT).

Jóvenes investigadores en infancia y juventud, desde una perspectiva crítica latinoamericana: aprendizajes y resultados

de Sara Victoria Alvarado y Jhoana Patiño

RESEÑA POR

Danay Quintana Nedelcu



De la vida a la reflexión: lectura en tres claves

“SÓLO SE PUEDE CAPTAR LA LÓGICA MÁS PROFUNDA DEL MUNDO SOCIAL A CONDICIÓN DE SUMERGIRSE EN LA PARTICULARIDAD DE UNA REALIDAD EMPÍRICA, HISTÓRICAMENTE SITUADA Y FECHADA”.

Pierre Bourdieu, 1997

Lectura en clave uno: de lo universal y lo particular

En 1989, el investigador social Pierre Bourdieu, ante un público japonés, incitaba a sus oyentes a que comprendieran su trabajo sobre Francia haciendo un análisis universal de su examen específico y no una lectura particularizante y reduccionista. Hablar a propósito de un caso específico, decía el investigador, no significa encerrarse en él: es universal y particular a la vez, en tanto las investigaciones movilizan teorías, modelos, categorías y métodos generales en realidades empíricas concretas, claramente situadas histórica y culturalmente.

El razonamiento anterior nos conduce a pensar que, cuando observamos cuestiones específicas sobre lugares concretos, realmente estamos ante la posibilidad de ‘leer’ situaciones universales desde nuestra misma particularidad. El libro ‘Jóvenes investigadores en infancia y juventud, desde una perspectiva crítica latinoamericana: aprendizajes y resultados’, coloca a sus lectores justamente ante la posibilidad de la que hablaba Bourdieu (1997): “comprender las experiencias concretas que escudriña no como lecturas sustancialistas independientes de sus prácticas referenciales, sino como indagación de las particularidades de historias colectivas diferentes” (p. 13). Vista así la investigación social, los escenarios de los que parten los trabajos del libro que aquí se comenta – Brasil, Colombia, México, Venezuela, Chile, Argentina – hablan de sí mismos a la vez que del todo. Aun más. El histórico conflicto armado de Colombia, su consecuente migración familiar forzada, la condición de extrema vulnerabilidad de niños de comunidades rurales, los docentes de Medellín, los niños y niñas de Caracas, los estudiantes universitarios de Argentina, los jóvenes de la Región del Maule en Chile, la crianza de los niños al sur de la Ciudad de México, entre otros, son los problemas que aborda este libro, que compendia diversas experiencias de investigación-formación de jóvenes científicos sobre problemas críticos que comparten las sociedades latinoamericanas.

Lectura en clave dos: la metodología del aprendizaje

Una segunda posible lectura del texto que editan las investigadoras Sara Victoria Alvarado y Jhoana Patiño, nos lleva a reflexionar sobre la lógica de formación-investigación de quienes escriben los capítulos del libro. La premisa de aprender-haciendo es uno de los hilos conductores que los lectores encuentran a lo largo de las 255 páginas de la publicación. Los trabajos de las y los autores, como bien se especifica en el prólogo mismo, se han construido “desde el mundo vital de las experiencias de formación de jóvenes investigadores mediante un trasegar, que marca rumbos de andares y decires de unas infancias y juventudes expectantes y que construyen con otros sus tramas de intersubjetividad e identidad, desde el silencio y el bullicio de las periferias” (Salazar en Alvarado y Patiño, 2013, p. 7). Los trabajos de los autores son, más que verdades concluyentes, interpretaciones críticas donde el punto de partida ha sido la praxis y la teoría la herramienta para el análisis. De este modo, la práctica se vuelve actividad pensada. El proceso de formación-investigación se convierte en la comprensión e interpretación de la experiencia, que implica necesariamente compartirla, comunicarla y confrontarla tanto con la producción teórica (que en este libro destaca por su pluralidad de enfoques, por ejemplo, sobre los conceptos transversales del texto: infancia y juventud) así como con otras experiencias. Todo ello significa que, al repasar el texto, lo que se está produciendo es un verdadero diálogo de significados entre el lector y experiencias de vida-investigación de los autores, que a su vez han interactuado con otras vidas, todas ellas atravesadas por lo político, lo económico, lo histórico-cultural y lo subjetivo.

Lectura en clave tres:

la vida misma como 'objeto' de investigación

La lectura de los 11 trabajos que suman la tabla de contenidos del libro, recuerda todo el tiempo que el propósito de los autores es discutir sobre las problemáticas de los niños y los jóvenes como experiencias vitales. Esto es, sobre la vida misma de los seres humanos más vulnerables (niños y jóvenes), en condiciones de extrema contradicción, como sucede en nuestra región latinoamericana. A decir de Sara Victoria Alvarado, en la introducción del libro: un continente de paradojas. Y es justamente desde ese lugar: la contradicción, la injusticia, la discriminación, la pobreza, la violencia, la dominación, el desamparo, la vulnerabilidad, las incertidumbres; el esfuerzo, la curiosidad, la imaginación, la reflexión, la sonrisa y el deseo desde donde se colocan los autores para reflexionar sobre sus experiencias de investigación, porque es en definitiva, el lugar común del cual también ellos son parte, junto con 'sus objetos' de investigación.

Uno de los alcances más meritorios de las investigaciones de estos jóvenes latinoamericanos, es que comparten sus aprendizajes sobre las realidades estudiadas sin perder la vitalidad de la que han emanado. Y esto no es un asunto menor, pues bien se sabe que la investigación social está todo el tiempo ante el riesgo de convertir en 'cosa' la sustancia de su estudio: volver el sujeto objeto, alertaba Paulo Freire. Los investigadores buscan superar este desafío dándole voz a los niños, jóvenes, padres, educadores con los que dialogan. El diálogo, en el sentido freireano, es el método a través del cual pueden los 'investigandos' no sólo escuchar, sino participar 'pronunciando el mundo': siendo en el mundo. Así comienza el proceso de transformación, porque sólo se puede estar siendo. Y realizar investigaciones donde niños y jóvenes hablan sobre sí mismos y el mundo, donde sus voces son componente esencial de un diálogo donde se les escucha, es un elemento crucial de una lógica cognoscitiva que lejos de cosificar la información, la humaniza.

El libro empieza cuando termina

Pero un texto no trasciende si no es fértil, así como un aprendizaje no cristaliza si no se traduce en acción. Y en este sentido, el principal valor del libro al que invitamos a estudiar, está aún por suceder. Las más de 200 páginas contienen información extremadamente valiosa para incorporarse a las agendas de organizaciones sociales y de los hacedores de políticas públicas para atender los apremiantes problemas de los niños y jóvenes de nuestra región. El contenido del libro no es un inventario de problemas sobre la niñez y la juventud en América Latina; es un conjunto de pistas que pueden ser atendidas, desde múltiples referentes, de manera responsable y realista tanto por las familias, como por investigadores, maestros, comunidades, organizaciones y gobiernos. Es una herramienta de intervención invaluable para los llamados 'policymakers', que se nutren del conocimiento que genera la investigación en aras de resolver los problemas públicos.

De sobra es conocido que el campo de la política no incorpora como debiera el conocimiento que se genera desde la investigación. Y no por falta de información, sino por débil voluntad política y conflicto de intereses. Sólo por mencionar un caso, uno de los ejemplos actuales de interdisciplinariedad más interesante, novedoso y fructífero tiene que ver con la Psicología y las Políticas Públicas, como campo de estudios sobre lo público. En este encuentro, los saberes de lo particular y lo general, de lo micro y lo macro, de lo que tradicionalmente se ha asociado a lo privado y lo público se entrelazan de manera compleja y fértil, desmoronando supuestos históricos y generando nuevas preguntas de investigación. Sin embargo, las contribuciones de la Psicología al conocimiento sobre las políticas públicas no han conseguido suficiente reconocimiento. Muchas aplicaciones en el campo de las políticas públicas están directamente asociadas a hallazgos realizados desde la Psicología, pero sin otorgarles suficiente crédito: comprensión de la complejidad del comportamiento humano; influencia de los prejuicios y la discriminación en la formulación e implementación de las políticas públicas; el lugar de las interacciones sociales, las relaciones interpersonales de cooperación y el valor del conflicto en la acción social; decisiones y acciones en situación de vulnerabilidad (en la pobreza, en la infancia, la discriminación, diferencia de género, la guerra...), entre otros (SHAFIR, 2013).

Lo anterior, sólo como botón de muestra de los aportes de la Psicología en los estudios y análisis de políticas, ha conllevado que uno de los giros más recientes en los estudios de políticas (policy study) sea hacia la comprensión de las mismas con énfasis en la variable individual, es decir, con el foco puesto en el sujeto. ¿Cómo afectan los individuos los resultados de las políticas públicas? Tanto hacedores (emprendedores de políticas) como “receptores” de ellas son estudiados a profundidad para comprender en qué medida son variables que intervienen, desvían, afectan, el desempeño de las políticas e interfieren en los resultados esperados. Después de creer que era el diseño de las políticas, las decisiones, la implementación, la sofisticación de los instrumentos de evaluación de impacto, la ‘vuelta al sujeto’ (otra vuelta) reaparece en la escena analítica de las políticas y la política. Hoy vemos que el más básico de los manuales sobre políticas exitosas (‘policy succes’) reconoce la relevancia de elaborar las políticas con, desde y para las personas (MCCONNELL, 2010).

Dentro de este empeño, el enfoque de las políticas públicas dirigidas al universo infantil y juvenil implica retos adicionales. Como bien se señala en el libro, es hora de cambiar la asociación que se hace de la niñez y la juventud con el largo plazo como temporalidad para la resolución de sus problemas, para asumir que los niños y los jóvenes viven y padecen en el aquí y ahora, y que la gravedad de sus situaciones no son importantes (solamente) porque serán los hombres y mujeres del mañana. Atender desde el discurso mismo de las políticas la particularidad en tiempo real de la infancia y la juventud es un primer paso.

En este sentido, el conjunto de hallazgos que reportan las investigaciones del libro al que hemos hecho referencia a lo largo de este escrito, es de gran relevancia, pues otorgaría de contenido, real y actual, analítico y vital, a la hora de realizar posibles recomendaciones de política pública y acciones de intervención para atender problemas urgentes desde la voz misma de los niños y jóvenes, familias, comunidades y sociedades de América Latina.

REFERENCIAS

ALVARADO, Sara Victoria y PATIÑO, Jhoana (Orgs.). Jóvenes investigadores en infancia y juventud, desde una perspectiva crítica latinoamericana: aprendizajes y resultados. Manizales: Centro Editorial Cinde – Childwatch – Universidad de Manizales, 2013. 255 p.

BOURDIEU, Pierre. Razones prácticas: sobre la teoría e la acción. Barcelona: Ed. Anagrama, 1997.

FREIRE, Paulo. “La esencia del diálogo”. En M. Alejandro Delgado, M. I. Romero y J. R. Vidal Valdez (orgs.), ¿Qué es la Educación Popular?, pags. 87-103. La Habana: Ed. Caminos, 2008.

MCCONNELL, Allan. Understanding policy success: rethinking public policy. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2010.

SHAFIR, Eldar. The behavioral foundations of public policy. Princeton University Press, 2013.

Danay Quintana Nedelcu

Candidata a Doctora en el Doctorado en Investigación en Ciencias Sociales, Flacso-México.

Levantamiento bibliográfico

En esta sección, presentamos el levantamiento bibliográfico de los libros publicados en Latinoamérica, en portugués y español, en las áreas de Ciencias Humanas y Sociales sobre infancia y juventud. Se presentan las obras publicadas entre marzo y mayo de 2014 cuyas informaciones se han podido obtener en los sitios web de sus respectivas editoriales.

- 1 ***Abordagem à família no contexto do conselho tutelar***
ISBN 978857183142
AUTORES: Jéssica Helena Vaz Malaquias, Sheila Regina Camargo Martins, Rosa Maria Stefanini Macedo, Pedro Oto de Quadros, Marlene Magnabosco Marra, Mariana Lugli, Maria Inês Gandolfo Conceição, Maria Aparecida Penso, Liana Fortunato Costa, Alciane Barbosa Macedo Pereira, Anderson Pereira de Andrade, Carmem Leotina Ojeda Ocampo Moré, Ceneide Maria de Oliveira Cerveny, Sonia Maria Oliveira
EDITORIA: Ágora, São Paulo, 176 p
- 2 ***A democratização da escola pública no estado do Paraná***
ISBN 978-85-7216-715-4
AUTORA: Maria José Ferreira Ruiz
EDITORIA: EDUEL, Londrina, 195 p
- 3 ***A política na Timeline***
ISBN 978-85-232-1217-9
AUTOR: Wilson Gomes
EDITORIA: EDUFBA, Salvador, 329 p
- 4 ***A sociedade da insegurança e a violência na escola***
ISBN 9788532309525
AUTORA: Flávia Schilling
EDITORIA: Summus, São Paulo, 112 p
- 5 ***Aulear: hacia una pedagogía del acontecimiento***
ISBN 9561124424
AUTOR: Horacio C. Foladori
EDITORIA: Universitária, Santiago, 160 p
- 6 ***Brincar, brinquedos e brincadeiras: modos de ser criança nos países de língua oficial portuguesa***
ISBN 978-85-7628-607-3
ORGANIZADORAS: Catarina Tomás e Natália Fernandes
EDITORIA: EDUEM, Maringá, 192 p
- 7 ***Bullying e cultura de paz no advento da nova ordem econômica***
ISBN 978-85-7511-327-1
AUTORA: Leila Maria Torraca de Britto
EDITORIA: EDUERJ, Rio de Janeiro, 190 p
- 8 ***Das crianças Ikpeng para o mundo***
ISBN 9788540506817
AUTORA: Rita Carelli
EDITORIA: Cosac Naify, São Paulo, 48 p

- 9 ***De la educación a la lengua***
ISBN 978-607-7955-95-5
AUTORA: Consuelo Orozco-Bibiana Vélez
EDITORIA: Ediciones Sin Nombre, México, 151 p
- 10 ***Delincuencia y deriva. Cómo y por qué algunos jóvenes llegan a quebrantar la ley***
ISBN 978-987-629-433-1
AUTOR: David Matza
EDITORIA: Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 272 p
- 11 ***Desafios e êxitos da escola atual***
ISBN 978-85-7628-589-2
AUTORAS: Marta Chaves e Maria Eunice França Volsi
EDITORIA: EDUEM, Maringá, 184 p
- 12 ***Educação e cultura face aos desafios do mundo moderno e contemporâneo***
ISBN 978-85-7785-255-0
ORGANIZADORAS: Elizabeth Miranda de Lima, Luciana Marino do Nascimento e Luciete Basto de Andrade Albuquerque
EDITORIA: Letra Capital Editora, Rio de Janeiro, 244 p
- 13 ***El cuidado infantil en el siglo xxi. Mujeres malabaristas en una sociedad desigual***
ISBN 978-987-629-397-6
AUTOR: Eleonor Faur
EDITORIA: Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 272 p
- 14 ***Encontrar escola: o ato educativo e a experiência da pesquisa em educação***
ISBN 978 85 8316 017 5
ORGANIZADORES: Fabiana Fernandes Ribeiro Martins, Maria Jacintha Vargas Netto e Walter Omar Kohan
EDITORIA: Lamparina, Rio de Janeiro, 176 p
- 15 ***Escola dos nossos sonhos. A pequena introdução à história da educação***
ISBN 9788524922817
AUTOR: Gabriel Chalita
EDITORIA: Cortez, São Paulo, 128 p
- 16 ***Familias y escuelas: tramas de una relación compleja***
ISBN 9789876913034
AUTORA: Laura Cerletti
EDITORIA: Biblos, Buenos Aires, 298 p
- 17 ***Fundamentos e práticas da avaliação na Educação Infantil***
ISBN 978-7706-102-0
ORGANIZADORAS: Célia Maria Guimarães, Maria João Cardona e Daniele Ramos de Oliveira
EDITORIA: Mediação, Porto Alegre, 360 p
- 18 ***Gestalt-terapia com crianças***
ISBN 9788532309440
AUTORA: Luciana Aguiar
EDITORIA: Summus, São Paulo, 264 p
- 19 ***Graffitis y otras prácticas en el espacio público escolar***
ISBN 978-987-591-518-3
AUTORA: Mariana Beltrán
EDITORIA: Brujas, Córdoba, 326 p

- 20 ***Huertas infantiles y escolares. Un recorrido práctico para padres, docentes y niños***
ISBN 9789875384057
AUTORA: Miriam Kaufman
EDITORA: NOVEDUC, Buenos Aires, 96 p
- 21 ***Inclusão educacional de alunos com surdez – concepção e alfabetização***
ISBN 9788524922008
ORGANIZADORA: Márcia Honora
EDITORA: Cortez, São Paulo, 200 p
- 22 ***Infância e suas linguagens***
ISBN 9788524922077
ORGANIZADORAS: Marcia Aparecida Gobbi e Mônica Appezzato Pinazza
EDITORA: Cortez, São Paulo, 176 p
- 23 ***Instituição escolar na diversidade – políticas, formação e práticas pedagógicas***
ISBN 978-85-7591-321-5
AUTOR: Jefferson Carriello do Carmo, Marta Regina Brostolin, Neimar Machado de Souza
EDITORA: Mercado de Letras, Campinas, 248 p
- 24 ***Instituição, família e tutela: os bastidores e a criança***
ISBN 978-85-7516-686-4
AUTORA: Maria Fernanda Cyrino
EDITORA: Átomo e Alínea, Campinas, 116 p
- 25 ***Jovem, adolescente e criança em contextos de proteção e de risco no Brasil***
ISBN 978-85-228-1033-8
ORGANIZADORAS: Sandra Cabral Baron e Katia Tarouquella R. Brasil
EDITORA: Editora da UFF, Niterói, 296 p
- 26 ***Juventude rural, cultura e mudança social***
ISBN 978-85-7897-123-6
AUTORES: Arlene Renk e Clóvis Dorigon
EDITORA: Argos, Chapecó, 222 p
- 27 ***La ciudad educadora: cómo forma de fortalecimiento de la democracia y de una ciudadanía activa y convencional***
ISBN 978-987-591-505-3
AUTOR: Ezequiel Ander Egg
EDITORA: Brujas, Córdoba, 120 p
- 28 ***Mal-estar na inclusão – como (não) se faz***
ISBN 978-85-7591-323-9
AUTORAS: Elzira Yoko Uyeno, Juliana Santana Cavallari e Márcia Aparecida Amador Mascia
EDITORA: Mercado de Letras, Campinas, 360 p
- 29 ***Mediação escolar e autismo***
ISBN 8578542959
AUTORA: Bianca Fonseca
EDITORA: WAK, Rio de Janeiro, 140 p
- 30 ***Narrativas juvenis e espaços públicos***
ISBN 978-85-228-1037-6
ORGANIZADORES: Paulo Carrano e Osmar Fávero
EDITORA: Editora da UFF, Niterói, 384 p

- 31 **O estilo de aprendizagem e a queixa escolar: entre o saber e o conhecer**
ISBN 978-85-7396-236-9
AUTORA: Edith Regina Rubinstein
EDITORIA: Casa do Psicólogo, Belo Horizonte, 261 p
- 32 **O processo de escolarização e a produção da queixa escolar – reflexões a partir de uma perspectiva crítica em psicologia**
ISBN 978-85-7628-578-6
AUTORAS: Nilza Sanches Tessaro Leonardo, Zaira Fatima de RezendeGonzalez Leal e Adriana de Fátima Franco
EDITORIA: EDUEM, Maringá, 177 p
- 33 **Os jovens e o trabalho em São Paulo e Berlim**
ISBN 978-85-444-0085-2
AUTOR: Rogério Adolfo de Moura
EDITORIA: CRV, Curitiba, 198 p
- 34 **Pesquisa em ensino de história: entre desafios epistemológicos e apostas políticas**
ISBN 9788574785653
ORGANIZADORAS: Ana Maria Monteiro, Carmen Teresa Gabriel, Cinthia Monteiro de Araujo, Warley da Costa
EDITORIA: MAUADX, Rio de Janeiro, 280 p
- 35 **Políticas, poéticas e práticas pedagógicas**
ISBN 978 85 8316 018 2
ORGANIZADORA: Anelice Ribetto
EDITORIA: Lamparina, Rio de Janeiro, 144 p
- 36 **“Porque así soy yo”. Identidad, violencias y alternativas sociales entre jóvenes pertenecientes a “barrios” o “pandillas” en colonias conflictivas de Zapopan**
ISBN 978-607-9326-16-6
AUTORES: Rogelio Marcial Vázquez y Miguel Vizcarra Dávila
EDITORAS: H. Ayuntamiento de Zapopan y El Colegio de Jalisco, Zapopan, 208 p
- 37 **Psicoterapia psicodramática com crianças: uma proposta sacionômica**
ISBN 9788571831445
AUTORA: Rosalba Filipini
EDITORIA: Ágora, São Paulo, 152 p
- 38 **Rodas de conversa: uma análise das vozes infantis na perspectiva do círculo de Bakhtin**
ISBN 9788565888370
AUTORA: Viviane Maria Alessi
EDITORIA: UFPR, Paraná, 197 p
- 39 **Saúde mental na escola**
ISBN 9788582711040
AUTORES: Gustavo M. Estanislau e Rodrigo Affonseca Bressan;
EDITORIA: ArtMed, Porto Alegre, 280 p
- 40 **Temas transversais, pedagogia de projetos e mudanças na educação**
ISBN 9788532309587
AUTOR: Ulisses F. Araújo
EDITORIA: Summus, São Paulo, 120 p
- 41 **Violência escolar: perspectivas contemporâneas**
ISBN 978-85-7785-248-2
AUTOR: Robert Segal
EDITORIA: Letra Capital, Rio de Janeiro, 220 p

Normas para todas las secciones

1. Los artículos, entrevistas, o reseñas serán sometidos, en portugués o español al Consejo Editorial que se encargará de recomendar o no su publicación.
2. El Consejo puede hacer uso de los consultores ad hoc, además se reserva el derecho de proponer cambios que vengán a contribuir para la claridad del texto.
3. Serán aceptados solamente artículos, entrevistas y reseñas inéditos.
4. Una vez que la petición presentada ha sido aprobada, su versión en español o en portugués, según sea el caso, será solicitada a los autores, que tendrán un plazo determinado para enviarla.
5. Todos los artículos o reseñas enviados para sumisión deberán ser remitidos en documento de Word (“.doc” ou “.docx”.) y en letra Arial, con tamaño de letra 11, a doble espacio.

Normas específicas para la sección

TEMAS SOBRESALIENTES

Los artículos de esa sección deben abordar de manera crítica algún tema o problema relacionado a la infancia y/o juventud en el contexto latinoamericano. Están diseñados para un público no experto, y en este sentido, serán privilegiadas la clareza y la sencillez en la escritura.

1. Los artículos deben fluctuar entre las dos mil quinientas a cuatro mil palabras, en tipo de letra Arial 11, con extensión *.doc *.docx a doble espacio.
2. Deben ser inseridas al final del texto hasta 4 (cuatro) palabras claves (portugués y español).
3. Un resumen de aproximadamente 150 palabras deberá ser enviado con el texto que servirá de presentación del artículo en la homepage de la revista.
4. Los gráficos, tablas y figuras: deberán ser enviados por separado, señalizados y numerados consecutivamente. Debe ser indicado en el archivo de texto el local aproximado donde deben ser inseridos.

Con respecto a las imágenes hay que tener en cuenta el derecho del autor, cuyo comprobante de autorización debe ser enviado a la revista.

5. Para las citas dentro del texto, se utilizará el sistema de autor/año, consignándose donde corresponda el apellido del autor, año de edición y página (por ejemplo, Lima, 1999, p. 27)
6. Al final del texto se incluirá el listado de referencias bibliográficas, en orden alfabético por apellido del autor. A manera de ejemplo, se indican los siguientes formatos:

LIBROS

CASCUDO, Luís da Câmara. *Dicionário do Folclore Brasileiro*. 12ªed.. São Paulo: Global, 2012.

REVISTAS O PERIÓDICOS

TORRES, M. Carmen Euler e CASTRO, Lucia Rabello de. Resgatando e atualizando os sentidos da autoridade: um percurso histórico. *Paidéia (USP)* 19 (42), 87-96, 2009.

CAPÍTULO DE LIBRO

GALINKIN, Ana Lucia e ALMEIDA, Angela M. De Oliveira. Representações sociais da violência entre adolescentes e professores de classe média. Em L. Rabello de Castro e J. Correa (orgs.), *Juventude Contemporânea: perspectivas nacionais e internacionais*, pags. 229-232. Rio de Janeiro: Nau/Faperj.

DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS

SITIO WEB

Observatorio Nacional de los Derechos del Niño y del Adolescente. IHA 2009/2010: los hombres negros adolescentes son las principales víctimas de homicidios en Brasil. http://www.obscriancaeadolescente.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=722:iha-20092010-adolescentes-negros-do-sexo-masculino-sao-as-principais-vitimas-de-homicidios-no-brasil&catid=34:noticias&Itemid=106. [On line]. Disponible en: Último acceso 14 de abril de 2013.

Normas específicas para la sección

ESPACIO ABIERTO

Sección a la que se destina la publicación de las entrevistas escritas o en video que traten sobre el tema actual y/o controvertido en el área de la infancia y juventud. Las entrevistas deben tener muy claro el objetivo de exponer la opinión del entrevistado, así como analizar, junto a él, la complejidad del debate sobre la cuestión. Están destinadas, principalmente, a obtener declaraciones que puedan analizar los aspectos favorables y desfavorables del tema planteado.

1. La parte inicial de la entrevista debe contener una presentación breve del entrevistado. El entrevistador debe ser consciente de las razones por las que ha sido elegido su entrevistado y también buscar la igualdad de posiciones entre los dos así como su interés sobre el asunto.
2. Para sondeo de temas de interés y entrevistados prospectivos, el entrevistador puede contactar al Consejo Editorial.
3. La extensión de las entrevistas debe fluctuar entre dos y tres mil palabras o duración entre 10 y 25 minutos si son hechas en audio o en video.
4. Si las envían en video, almacenarlas en DVD de datos (archivo de alta resolución SD ou HD, formato .mov ou .avi) y remitirlas con la transcripción a word. El DVD deberá estar sellado y en la parte externa se debe poner el nombre del entrevistado y del entrevistador.

Normas específicas para las RESEÑAS

INFORMACIONES BIBLIOGRÁFICAS

Esta sección está destinada a la publicación de evaluaciones y publicaciones recientes en el área de la infancia y la juventud que llevan registrados el número estándar de identificación internacional del libro (ISBN)

1. Las reseñas deben fluctuar entre mil quinientas y dos mil palabras, en documento de Word (“*.doc*” ou “*.docx*”) en letra Arial, con tamaño de letra 11, a doble espacio.
2. Se enviará, por separado, una imagen de la tapa del libro reseñado, en formato *.jpg* o *.tiff* con una resolución mínima de 300 dpi.
3. La reseña debe contener la ficha técnica especificando los datos de la publicación: título, autor, editorial, ciudad, año, número de páginas, ISBN.
4. El título de la reseña debe ser original y distinto al título del libro reseñado.

Envío de material

Los artículos, entrevistas y reseñas deben ser enviados para el correo electrónico indicado en el sitio web de la revista. Los autores serán notificados del recibo del material.

En caso de cualquier material publicado, sus derechos autorales, serán inmediatamente cedidos a la revista **DESIDADES** sin ningún tipo de gravamen.

Sin embargo, el autor podrá publicar posteriormente el material, total o parcialmente.

Los autores son los únicos responsables del contenido de sus artículos publicados.

Contactos

DESIDADES

Revista Electrónica de Divulgación Científica de la Infancia y la Juventud

Instituto de Psicología / NIPIAC
Universidade Federal do Rio de Janeiro

Av. Pasteur 250
22290-902 Rio de Janeiro RJ Brasil
55 21. 2295-3208 55 21. 3938-5328
www.desidades.ufrj.br

DESIDADES

*Revista Eletrónica de Divulgación Científica
de la Infancia y la Juventud*

Instituto de Psicologia / NIPIAC
Universidade Federal do Rio de Janeiro

Av. Pasteur 250
22290 902 Rio de Janeiro RJ Brasil
55 21. 2295-3208 55 21. 3938-5328
www.desidades.ufrj.br